

# LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA

AÑO I  
No. 2



30 ABRIL  
de 1926

## SUMARIO

1.º de Mayo. — Llamado del Secretariado Sudamericano de la I. C. — Documentos históricos, El primer manifiesto de la I. C. sobre el 1.º de Mayo. — Llamado de la I. S. R. — Resolución del III Congreso de la I. S. R. sobre la unidad sindical. — La gran lección de la muerte de Vorovsky, (Carlos Radeck). — La lucha de clases (Marx y Engels) — Páginas de la historia revolucionaria en la Argentina (A. Kühn). — La cuestión de Tacna y Arica (R. J. Ghioldi). — Los partidos y las clases en el Uruguay (H. Peyrot). — La situación de los obreros del salitre y del carbón en Chile (S. Barra Woll). — La organización sindical en la Argentina (A. Hernández). — El 1.º de Mayo y los comunistas del Brasil. — El imperialismo en el Paraguay. — La lucha de clases en el Ecuador. Los progresos comunistas en la Argentina. —

Discurso del delegado de la I. S. R. ante el  
Congreso Continental Marítimo

Redacción y Administración: ESTADOS UNIDOS 1525, Buenos Aires, Rep. Argentina

## PRECIO DE VENTA

ARGENTINA  
20 CTS. M/N.

OTROS PAISES  
10 CTS. ORO

---

---

# ALMANAQUE HISTORICO DEL COMUNISMO

MES DE MAYO

- 1 1889 Congreso Internacional Obrero en París. Primer día de paro por la reivindicación de las 8 horas. Es el día internacional del trabajo.
- 2 1765 Nacimiento de Roberto Fulton, inventor del barco a vapor.  
1849 Revuelta en Dresden.
- 3 1814 Entrada solemne de Luis XVIII en París: aclamaciones de los realistas, silencio del pueblo, dicen los almanaques burgueses.
- 4 1919 Caída de la dictadura del proletariado en Munich.  
1924 El Partido Comunista Alemán obtiene 4 millones de votos en las elecciones.
- 5 1818 Nace Carlos Marx en Treves.
- 7 1793 Se decreta la fabricación de mil doscientos millones de asignados en Francia.
- 9 1898 Tumultos en Milán (Italia) a causa del hambre.
- 10 1923 Asesinato de Vorovsky, delegado de los Soviets a la Conferencia de Lausana.
- 11 1924 El Partido Comunista Francés obtiene 900.000 votos en las elecciones.
- 12 1839 Insurrección en París. El comunista alemán Austen es mortalmente herido.  
1916 James Connelly, jefe revolucionario, es fusilado en Dublin.
- 13 1879 Restricción del derecho de asociación en Prusia.  
1905 Tercer Congreso del Partido Social Demócrata Ruso (Bolchevique) en Londres.
- 14 1771 Nace Roberto Owen.
- 15 1525 Ejecución de Thomas Munzer, jefe de los campesinos sublevados en Alemania.  
1871 Demolición de la columna de Vendome por los comunistas.

---

---

## LEASE EN PROXIMOS NUMEROS:

Las sesiones del Comité Ejecutivo Ampliado de la I. C.; El tra-deunionismo, por A. Losovsky; Un congreso para la liquidación del analfabetismo en Rusia; La situación de la mujer en la Argentina, por Julia Coral; Importantes artículos de nuestros colaboradores de la Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Paraguay, Uruguay y otros países de América.

---

---

# LA CORRESPONDENCIA

AÑO I  
Nº. 2

SUDAMERICANA 30 de ABRIL  
1926

REVISTA QUINCENAL EDITADA POR EL SECRETARIADO  
SUDAMERICANO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA

Redacción y Administración: ESTADOS UNIDOS 1525, BUENOS AIRES, República Argentina

1º. de Mayo

## Llamado del Secretariado Sudamericano de la Internacional Comunista

El 1.º de Mayo, día de afirmación de clase, los trabajadores de todo el mundo abandonan los talleres y las fábricas y demás lugares de trabajo, para conmemorar a sus mártires, hacer un balance de sus fuerzas y de su acción de clase, protestando contra la explotación capitalista y expresando su sentimiento de solidaridad y sus ansias de redención.

Nosotros también, proletarios y campesinos de Sud América, debemos unirnos al concierto mundial del proletariado, para afirmar en este día nuestros postulados de clase, lanzar nuestras consignas y rememorar a los que han caído en las lides de la lucha de clases.

El año transcurrido desde el 1.º de Mayo de 1925, señala evidentes progresos para el comunismo y para la acción de clase en Sud América. También hemos tenido nuestros muertos, deportados y prisioneros, cuyo recuerdo levantamos en este instante como emblema de combate y de afirmación frente a un régimen inevitablemente condenado ante la Historia, pero que trata de perder su dominio con la tiranía sangrienta y la reacción brutal. Los obreros masacrados de Chile, los prisioneros y deportados del Brasil, de Bolivia, del Perú, del Ecuador, de Venezuela, del Paraguay, y de otros países, el asesinato del jefe de la juventud sudamericana compañero Enrique G. Müller, en la Argentina, los presos por cuestiones sociales en la Argentina, en el Uruguay y en otros países sudamericanos, son otras tantas víctimas que se agregan a la larga serie que da el movimiento comunista y obrero en todas partes del mundo y que debemos rememorar en esta fecha.

Pero el balance de la actividad de clase y de la actividad comunista en los países sudamericanos da un fuerte saldo a favor de la clase obrera. A pesar de la sangrienta dictadura, de la clausura de algunos órganos comunistas, de la reacción caída sobre las huestes proletarias en marcha en casi todos los países sudamericanos, podemos señalar grandes progresos realizados por las fuerzas proletarias y los avances grandiosos del movimiento comunista, que ya en alguna parte de América obligó a la concentración de todas las fuerzas capitalistas para vencer a los proletarios que formaran el frente único contra la burguesía.

El régimen capitalista aumenta en todas partes su grado de explotación y de miseria; la situación de bancarrota económica de los estados capitalistas sudamericanos es cada vez más sensible y obliga a la burguesía a cambiar de táctica, pretendiendo engañar al proletariado; la penetración imperialista se hace cada vez más intensa, llevando a nuevos antagonismos capitalistas que, a su vez, provocan la reacción de la clase obrera en la lucha contra el imperialis-

mo. La disminución de los salarios reales, el aumento de las horas de trabajo, el aumento de la desocupación y de la carestía de la vida, son otros tantos hechos que apresuran el proceso de la lucha de clases en los países sudamericanos. Ya sienten los regímenes de dictadura capitalista y de tiranía subsistentes en América, por el despertar de la conciencia proletaria y de los campesinos y estudiantes revolucionarios, que van llegando al ocaso de su dominación. Es verdad que la situación política ofrece nuevas perspectivas de guerra en Sud América y que la política armamentista se intensifica. Pero ya la clase obrera, aleccionada por la experiencia de la guerra europea y la traición de los reformistas no ha de hacer del 1.º de Mayo el de la unión sagrada con la burguesía, sino que ha de mantener el significado profundo de la fecha del trabajo, para afirmar su solidaridad a través de las fronteras y expresar su firme voluntad de unirse en la lucha contra el capitalismo y su secuela de horror y de miseria.

Obreros y campesinos de Sud América: También entre nosotros la unidad proletaria está en marcha, y progresa en todos los países sudamericanos. Nuestra consigna principal debe ser la unidad del proletariado en la lucha contra el capitalismo. Unamos a esa consigna la lucha contra el imperialismo, contra la reacción, por las reivindicaciones inmediatas de los obreros y campesinos pobres, contra la guerra y la política armamentista de la burguesía. Y recordemos que el 1.º de Mayo jamás ha sido día de descanso para la clase obrera, como han querido hacerlo pasar para desnaturalizarlo, los lacayos al servicio del capitalismo. Recordemos que es un día de trabajo revolucionario. Y hagamos al 1.º de Mayo, como la mejor ofrenda, la conquista de nuevos militantes comunistas y proletarios, la de difundir ese día la prensa comunista, la de fortificar con nuevas secciones sindicales y comunistas la acción revolucionaria del proletariado, la de propulsar con nuevas iniciativas y trabajos prácticos la conquista de nuevos puntales de la unidad proletaria, imitando el glorioso ejemplo de los compañeros rusos, que más de una vez, bajo la más atroz de las dictaduras, la dictadura zarista, supieron sin embargo honrar la fecha del trabajo, superando todos los obstáculos para conquistar nuevas conciencias proletarias y reclutar nuevos militantes del ejército revolucionario mundial.

Obreros y campesinos de Sud América: Que el espíritu de nuestro gran maestro Lenin nos guíe para hacer de este 1.º de Mayo un día digno de conmemoración por el trabajo comunista y por las conquistas de nuevas fuerzas en la lucha contra el capitalismo.

¡Por el 1.º de Mayo! ¡Por la unidad sindical internacional! ¡Por las reivindicaciones proletarias! ¡Contra la guerra y la reacción! obreros, campesinos y estudiantes revolucionarios: ¡manos a la obra!

#### EL SECRETARIADO SUDAMERICANO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA

### El 1.º de Mayo y el Partido Comunista del Brasil

El Comité Central del Partido Comunista del Brasil ha remitido a todas sus secciones una interesante circular preparando las demostraciones del 1.º de Mayo. Aprovechando de esa ocasión envía también a sus secciones las reivindicaciones y palabras de orden que comprenden cuestiones internacionales y nacionales, estas últimas divididas en tres partes: generales, particulares para las campañas y las ciudades. Estas reivindicaciones forman un verdadero programa de reivindicaciones inmediatas, del que nos ocuparemos en el próximo número. Queremos consignar este hecho porque es de esperar que con esa preparación previa que ha hecho el Comité Central, las demostraciones del 1.º de Mayo adquirirán una importancia como no la han tenido hasta la fecha en el Brasil. Cabe señalar también este hecho que demuestra que aún bajo la reacción existente en el Brasil, la actividad comunista se intensifica.

### Documentos Históricos.

## ¡Viva el 1.º de Mayo! ¡Viva el Comunismo!

*Párrafos del primer manifiesto de la Internacional Comunista, lanzado con motivo del 1.º de Mayo de 1919.*

#### A LOS TRABAJADORES DE TODOS LOS PAISES.

Camaradas: Hace justo treinta años que fué proclamada la fiesta del 1.º de Mayo. En 1889, en el Congreso Socialista Internacional de París, en el momento en que nacía la Segunda Internacional, los obreros de todos los países decidieron festejar el 1.º de Mayo como día de movilización de las fuerzas proletarias como día de lucha, como día de la fraternidad universal y de la propaganda socialista. La jornada de trabajo de ocho horas, la acción contra la guerra, la supresión de los ejércitos permanentes, tales eran las palabras de orden de la fiesta del 1.º de Mayo hace treinta años.

La burguesía europea esperó con temor la primera fiesta del 1.º de Mayo en 1890. En Viena, en París y en toda una serie de otras capitales europeas, la burguesía preparó regimientos enteros, esperando una revuelta inmediata de los obreros.

Desde entonces, la fiesta del 1.º de Mayo se transformó en el símbolo de la solidaridad proletaria, de la unión fraternal de los obreros de todas las naciones. Masas de obreros y de obreras cada vez más grandes participaban en la conmemoración del 1.º de Mayo.

Pero en los partidos socialistas oficiales, se introducían cada vez más elementos hostiles a la masa del proletariado. Al final de su existencia, la Segunda Internacional hacía de más en más perder su color a la fiesta del 1.º de Mayo. Se daba a la más grande fiesta proletaria un carácter oficial. Se le quitaba su alma. Ciertos jefes de la Segunda Internacional, vendidos a la burguesía, llegaron a aconsejar a los obreros de abandonarla.

En 1914, cuando comenzó la masacre imperialista, ese voto de los jefes sobornados se realizó. Cuando llegó el 1.º de Mayo de 1915, los traidores del socialismo, alemanes y franceses, propusieron a la clase obrera renunciar a la fiesta del 1.º de Mayo. La "guerra hasta el final", la guerra "hasta la victoria decisiva", tales eran las palabras de orden de ese día. El asesinato de los obreros de un país por los de otro debía perseguirse sin detención. En el interés de la "defensa nacional", los obreros no debían interrumpir su trabajo ni un solo día, ni una sola hora, a fin de que, gracias a Dios la producción militar, es decir, la de las armas, por medio de las cuales los obreros de un país exterminaban a los de otro, no fuera a disminuir. Los partidos socialistas oficiales concertaron una "paz social" con la burguesía. Nada debía entorpecer el buen acuerdo entre los obreros y sus patronos. El 1.º de Mayo debía ser ofrecido en holocausto a esa paz social.

Y la fiesta del 1.º de Mayo del proletariado se transformó en fiesta del 1.º de Mayo de la burguesía.

La burguesía de todos los países acogió con una risa satánica, con evidente satisfacción y muchas burlas, la renunciación de los social-demócratas oficiales a la conmemoración del 1.º de Mayo. Para la burguesía de todos los países esta renunciación de los obreros a su fiesta universal, a su fiesta de fraternidad, a su fiesta del trabajo y de la solidaridad internacional, esta renunciación para la burguesía de todas partes valía como cualquier victoria conquistada en los campos de batalla.

Cuatro años han pasado desde entonces, cuatro años largos, torturantes, en el curso de los cuales la burguesía ha exterminado implacablemente por el fuego

y por el hierro a la flor de la clase obrera y arruinado a todos los países de Europa. Actualmente se termina la masacre imperialista provocada por la burguesía. Los obreros de todos los países pueden contar sus víctimas: 30 millones de muertos y de mutilados, una decena de países devastados, millares de hambrientos, nuevas deudas de guerra que se cifran por millares de millones. Tal es el balance de la guerra imperialista. La guerra ha terminado y la burguesía de todos los países no exige gran cosa de la clase obrera: que pague ella misma las pérdidas de la producción, causada por el exterminio de esos 30 millones de obreros y campesinos. Pagar los empréstitos, desembolsar nuevos impuestos, porque hemos tan brillantemente remediado a la super-producción de la Europa. Ni más ni menos.

La Segunda Internacional ha muerto. Ella ha firmado su propia condena a muerte el 4 de Agosto de 1914, cuando los social-demócratas alemanes y franceses, con una igual ausencia de pudor, votaron los créditos de guerra, es decir, votaron su apoyo a la masacre imperialista.

Peró la idea de la Internacional está viva. Jamás todavía los obreros de todos los países no habían sentido la necesidad tan grande como en este momento, de unirse internacionalmente. Como la tierra abierta después de una prolongada y tórrida sequía anhela la lluvia vivificadora, los obreros de todos los países, exhaustos por cuatro años de guerra, entregados y engañados por sus jefes, desean la unión internacional los unos con los otros.

Los piratas imperialistas se esfuerzan de crear en París una Internacional Negra, llamada "Liga de las Naciones". Los obreros conscientes de todo el mundo saben perfectamente que esta pretendida Liga de las Naciones no es más que la Liga de los bandoleros burgueses para la *opresión de las naciones*, para la partición del mundo, para el sometimiento de los obreros, para el aplastamiento de la revolución proletaria.

Y los traidores del socialismo, las gentes que en el nombre del socialismo han entregado la clase obrera a la burguesía y a los propietarios, tratan, a su vez, de crear en Berna su Internacional Amarilla.

La resurrección del cadáver de la Segunda Internacional no ha obtenido gran éxito. Los obreros revolucionarios de todos los países han rehusado de tomar parte a la vil comedia de Berna. No han enviado sus delegados a esa reunión que se califica internacional por la sola razón de que los asesinos de Karl Liebknecht y de Rosa Luxemburgo se encontraban con los asesinos de los obreros franceses e ingleses. Scheidmann y Alberto Thomas, Branting y Henderson, Huysmans y Axelrod, aparecieron igualmente como los lacayos de la burguesía. La Internacional de Berna no es más que una filial de la Internacional Negra de París.

Las Internacionales Amarilla y Negra se esfuerzan por convencer a los obreros de todos los países de renunciar a la fiesta del 1.º de Mayo o de conferírle un carácter oficial sacerdotal. En la Constituyente reaccionaria alemana de Weimar, la banda de Scheidmann, con el apoyo de los frailes y de la burguesía negra ha resuelto transformar el 1.º de Mayo de 1919 en una fiesta nacional y patriótica, es decir *burguesa* y de exigir ese día la restitución de sus colonias a Alemania. Pero en 1919 se ha constituido la Internacional Roja, la Internacional Comunista. Nuestra Tercera Internacional realiza la fraternidad universal de los proletarios que se dan por tarea destronar la burguesía y de instalar la República internacional de los soviets. Nuestra Tercera Internacional Comunista toma en su mano la organización de la fiesta universal del 1.º de Mayo.

Obreros y obreras, soldados, marinos, campesinos, ustedes todos, trabajadores: ¡La Internacional Comunista os llama a tomar parte en la gran fiesta proletaria del 1.º de Mayo!

*El Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista*

## 1.º de Mayo, día de lucha de clases. ¡Por la Unidad Sindical!

(LLAMADO DE LA I. S. R. A LOS OBREROS Y OBRERAS DE TODOS LOS PAISES)

En cada 1.º de Mayo el proletariado internacional reafirma, con huelgas y manifestaciones, su voluntad de lucha. El 1.º de Mayo es el día de las reivindicaciones proletarias, es el día también en que el proletariado hace el balance de un año, antes de dirigir su mirada hacia el porvenir.

El año transcurrido desde Mayo 1924 ha sido el de las ilusiones democráticas y pacifistas, bien que esas ilusiones se hayan marchitado antes de haber florecido. La era del pacifismo democrático ha terminado en su conjunto. En Gran Bretaña, los conservadores han reconquistado el poder de manos de los laboristas. En Francia, el block de las izquierdas ha capitulado. En diversos países, los demócratas pequeño-burgueses han sido desalojados del gobierno. En el conjunto, la reacción se ha fortificado en todas partes. Por su presión sobre las masas trabajadoras, la burguesía ha conseguido obtener una estabilización temporaria del régimen capitalista pagada cada mes de una opresión un poco más profunda de la clase obrera y de una disminución más marcada de sus condiciones de existencia.

Parece que Europa hubiese entrado en un período de calma relativa. ¡Calma engañosa! Las antiguas contradicciones sociales e internacionales no han sido eliminadas, sino al contrario. La rivalidad entre los Estados Unidos y el Japón se acrece; la descomposición del Imperio Británico se acentúa. Los antagonismos que se producen en la Europa Central y en el Oriente se agravan como los conflictos latentes entre Francia e Inglaterra; la lucha de los pueblos de las colonias por su emancipación está en franco progreso.

El mundo capitalista está como conmovido por sacudimientos sísmicos. Hace esfuerzos desesperados para mantener, en los límites del viejo orden capitalista, el desenvolvimiento de la humanidad. Su equilibrio, roto por la guerra y por la gran revolución de Noviembre, no está cercano a volver a ser estable. En el mundo entero la lucha se acrece entre las clases todavía más que entre los Estados y las nacionalidades. Los conflictos se prosiguen. El patronato buscando disminuir los gastos de producción en detrimento de los trabajadores, encuentra la resistencia resuelta de las masas de asalariados, que accionan muchas veces a pesar de la voluntad de los leaders reformistas.

Los efectos del plan Dawes, que debían salvar con la Europa Central, la humanidad, ya se dejan sentir. El proletariado alemán, encorvado bajo el yugo de su propia burguesía y de la burguesía extranjera, profundamente degradado, expoliado con la complicidad de la social democracia internacional y de la burocracia sindical, amenaza, por la prolongación de sus jornadas de trabajo, la situación de los obreros de otros países y pone a la burguesía de los países competidores de Alemania en la situación de arrancar al proletariado la jornada de ocho horas y las concesiones del mañana de la guerra.

En este período de reacción extremada y de estabilización capitalista temporaria y precaria, la clase obrera de todos los países sostiene una acción perseverante por el restablecimiento de la unidad sindical, que opondrá una infranqueable barrera a la ofensiva capitalista. La idea del frente único, emitido hace algunos años, se abre camino. La palabra de orden de la unidad, dada por el Tercer Congreso de la I. S. R., ha encontrado un profundo eco entre los obreros organizados de la F. S. I. de Amsterdam. En Inglaterra y en Bélgica, países en los cuales la vieja ideología domina todavía a las masas, un cambio de frente acentuado se hace observar. En Inglaterra, las circunstancias puramente ob-

jetivas (pérdida de la hegemonía del mercado internacional, desocupación, imposibilidad de la burguesía de asegurar a los trabajadores las mismas condiciones de existencia que antes) aumentan el descontento de las masas que anhelan nuevos métodos de acción.

Ese descontento se ha traducido por la formación del frente único anglo-ruso para la unidad sindical internacional.

La estadía de la delegación sindical inglesa en Moscú, el informe de esta delegación sobre lo que ella ha visto, (1) las intervenciones de la Segunda Internacional y de la derecha de Amsterdam contra la unidad internacional, la conferencia sindical anglo-rusa que acaba de clausurarse, la actitud hostil de la prensa burguesa hacia ella, son otros tantos hechos que atestiguan que la unidad hace progresos, conquistando millones de obreros, y que la unidad del proletariado organizado es para la burguesía y la social-democracia internacional un objeto de horror. No tenemos sino aún más razones de querer restablecer la unidad del movimiento sindical, dividido y destrozado.

El 1.º de Mayo de 1925 no debe ser solamente un día de protesta y de combate contra la explotación capitalista. Debe ser un día de manifestación por la unidad. Que los sindicatos revolucionarios de todos los países hagan lo imposible por organizar acciones comunes con los sindicatos de Amsterdam. No omitamos esfuerzos. Hay que llevar las masas a protestar con nosotros por las huelgas de ese 1.º de Mayo: ¡Contra el fascismo! ¡Contra la disminución del nivel de existencia de los trabajadores! ¡Contra la guerra! ¡Contra el plan Dawes! ¡Que las masas obreras formen el frente único! ¡Por la jornada de ocho horas! ¡Por la independencia de las colonias y de los países semi-coloniales! ¡Por la acción anglo-rusa en favor de la unidad sindical internacional! ¡Por la unidad sindical!

¡Obreras y obreros: los años de guerra y más todavía los años de post-guerra, muestran como las clases dirigentes mantienen sus promesas. Todo lo que los obreros han conquistado lo han conquistado otrora por la lucha y por la violencia! En la hora presente, no contando más sobre sus fuerzas regulares, la burguesía organiza en numerosos países organizaciones de rompe-huelgas y milicias formadas principalmente por antiguos combatientes y de hijos de la burguesía. Si las masas obreras le permiten desenvolver sus nuevas fuerzas, si las masas obreras no reaccionan con el restablecimiento de la unidad sindical y por la mayor concentración de sus fuerzas, pasarán todavía algunos años antes que el proletariado pueda tomar el poder y construir una sociedad sin explotación.

La salud para la clase obrera no está más que en la concentración de todas sus fuerzas como en un puño cerrado, y pronto a golpear.

¡La vida misma exige la unidad sindical!

(1) En la imposibilidad de obtener el llamado de la I. S. R. para 1926 con tiempo oportuno para ser publicado en este número, reproducimos el que hiciera la I. S. R. para el año pasado y que conserva aún hoy toda su actualidad, pues las directivas generales de la demostración del 1.º de Mayo han de ser las mismas de las que se dan en este manifiesto. Sobre el balance del año transcurrido, podemos constatar que el proceso de descomposición del capitalismo sigue en aumento, que la reacción se extiende, llegando las milicias burguesas a formarse en nuevos países, como algunos de Sud América, señal indudable de que las fuerzas regulares de la burguesía no bastan ya para detener el avance del movimiento proletario. La lucha por la unidad hace también grandes progresos en todas partes del mundo. Hasta en los países latino-americanos se está abriendo camino. A la visita de la delegación sindical inglesa han seguido otras muchas visitas de otras delegaciones sindicales que han confirmado con lo que han visto en Rusia y con los informes que han escrito, lo que había observado aquella y que ensanchan la propaganda por la unidad y contribuyen a esclarecer la mentalidad proletaria. En los países sudamericanos se reagravan los conflictos, los antagonismos capitalistas, y se acentúa la bancarrota del régimen burgués. Las dictaduras burguesas comienzan a vivir un período de inseguridad, la situación de la clase obrera se agrava y se acentúa la lucha de clases. Ante este balance, reagravado por la dominación cada vez más estrecha del imperialismo y por los antagonismos imperialistas, la clase obrera de los países sudamericanos debe recoger las consignas de la Internacional Sindical Roja e Internacional Comunista y hacerlas suyas en este 1.º de Mayo.

¡Puedan las obreras y los obreros de todas las tendencias poner su base inquebrantable este 1.º de Mayo.

¡Pueda este 1.º de Mayo ser en el mundo entero el día de la unidad sindical nacional e internacional.

*EL C. E. DE LA I. S. R.*

Moscú, 1.º de Mayo de 1925

## Resolución del III Congreso de la I. S. R. sobre la Unidad Sindical Internacional

1.—El Tercer Congreso de la I. S. R., celoso como en el pasado del desarrollo internacional de la lucha de clases y de una resistencia victoriosa a la ofensiva capitalista, confirma nuevamente sus resoluciones precedentes sobre la lucha por el frente único del proletariado, señalando, una vez más, su firme voluntad de continuar su trabajo en esa dirección.

2.—Es bien entendido que la I. S. R. no suspenderá ni por un minuto su lucha enérgica contra todas las manifestaciones del reformismo en el seno del movimiento obrero internacional. Ella denunciará implacablemente las traiciones reformistas a todos los obreros que no han comprendido todavía el rol del reformismo, freno de la lucha emancipadora del proletariado. Pero el Tercer Congreso celoso de concentrar las fuerzas proletarias y de unificar la dirección de la lucha obrera contra la ofensiva económica del capital y contra la reacción fascista, estima que la tarea más urgente de la I. S. R. consiste en desenvolver en el seno de las masas obreras una vasta campaña por la unidad del movimiento sindical internacional.

3.—Esta campaña por la unidad deberá ser en primer lugar y principalmente llevada desde abajo; ella deberá plantear delante de las grandes masas, claramente y en toda su amplitud, el problema de la Internacional Sindical única.

4.—Después, uno de los actos a realizarse en esa dirección, previa preparación conforme de las masas, podría consistir en la convocatoria de un Congreso Sindical Internacional de Unidad, en el cual deberían estar representadas las organizaciones afiliadas a las dos Internacionales: Moscú y Amsterdam, sobre las bases de la representación proporcional, para la elaboración de estatutos comunes y para la creación de órganos ejecutivos de la nueva Internacional unificada. El Congreso estima que será solamente por ese medio que podrá realizarse una fusión completa y simultánea de las organizaciones paralelas.

5.—Llevando a ejecución las disposiciones expuestas, el Congreso estima útil de ponerse en relaciones, por intermedio del órgano que lo representa, con la Federación Sindical Internacional de Amsterdam y las trade-unions inglesas, que se han pronunciado, en el seno de Amsterdam, en favor de una internacional única.

6.—Sin embargo, estimando que los intereses del movimiento obrero internacional y de su unidad priman sobre las cuestiones de forma, el Congreso es de parecer que las diversas organizaciones sindicales afiliadas a la I. S. R. deben aprovechar de todas las ocasiones favorables, para iniciar con la Federación Sindical de Amsterdam o sus secciones conversaciones sobre la unidad y el frente único, bajo reserva que en cada caso dado esas negociaciones serán llevadas con la aprobación y bajo la dirección de la I. S. R.

7.—El Congreso declara unánimemente que, como en el pasado, cada tentativa con alcance internacional no podrá ser emprendida por las organizaciones adherentes a la I. S. R. sino después de la sanción y bajo la dirección de la I. S. R.

8.—La I. S. R. expresa la certidumbre de que una propaganda incansable en el seno de las masas y sus organizaciones, bajo la palabra de orden de la unidad del movimiento internacional, creará condiciones propias a asegurar en un porvenir cercano la creación y la cristalización orgánica del frente único de los trabajadores frente al capital internacional.

9.—El Tercer Congreso de la I. S. R. no quiere limitarse a emitir una declaración en favor de la unidad y, en consecuencia, decide crear una comisión por la unidad del movimiento sindical internacional, constituida por 17 miembros, la que deberá realizar, bajo la dirección del Comité Ejecutivo, una acción enérgica en el sentido indicado más arriba.

Esta Comisión, en su conjunto, o tal o cual de sus miembros con mandato de ella, deberán ponerse en contacto con las trade-unions inglesas, que han provocado en el Congreso de la Federación Sindical Internacional de Amsterdam la cuestión de la unidad, estudiar la situación del movimiento sindical en los países donde la acción por la unidad es más importante, y, en el caso de plantearse la oportunidad, entrar en conversaciones con la Federación Sindical de Amsterdam, de conformidad con los fines y límites fijados por la presente resolución.

¡Viva la unidad del movimiento sindical internacional!

## La Gran Lección de la Muerte de Vorovsky

*En recuerdo de Vaslav Vorovsky, en el tercer aniversario de su muerte.*

El 8 de Mayo, el corresponsal del "Temps" en Lausana, telegrafaba a su diario que los fascistas suizos no disimulaban a la prensa sus preparativos de atentado contra Vorovsky, que la policía lo sabía y que una desgracia podía producirse si ella no intervenía. Pero el señor Motta y sus espías esperaban que Vorovsky escribiera con todas sus letras: "Yo no quiero ser asesinado ni a título privado ni a título oficial". Y como el representante de 150.000.000 de trabajadores rusos guardaba en el peligro un silencio altivo, pensando que no le correspondía a él reclamar la protección de un Estado que había visado su pasaporte diplomático, que no podía recordársele a ese Estado deberes tan elementales, el señor Motta lo dejó asesinar. Los miserables que pretendían representar el libre pueblo suizo, han tenido la desvergüenza; después de su muerte, de prodigar sus condolencias. Los representantes de las grandes potencias cristianas, reunidos para someter al Oriente, se callaron.

Los trabajadores de Europa, a los cuales se ha tratado de inocular el horror hacia el terror rojo, a los cuales se ha pedido sin cesar que tengan humanidad, contestarán ahora a los diplomáticos de Lausana:

—¡Gracias, señores, por la sangrienta lección! Ella ha sido comprendida. Ustedes nos han probado que entre el proletariado y sus explotadores, no hay otras leyes que las de la guerra.

Carlos RADECK

## De Lenin

El proletariado toma el poder, se transforma en la clase dominante, destruye el parlamentarismo burgués y la democracia burguesa, aplasta todas las tentativas de todas las otras clases para volver al capitalismo, da la verdadera libertad y la verdadera igualdad a los trabajadores (lo que no es realizable más que suprimiendo la propiedad privada de los medios de producción), les da no solamente el "derecho" de gozar sino el goce real de lo que ha sido quitado a la burguesía.

## La Lucha de Clases

Como un homenaje a Carlos Marx, cuyo 108.º aniversario de su nacimiento ha de celebrarse en este mes, reproducimos parte de un capítulo del "Manifiesto de los Comunistas", el que Lenin consideraba como la Biblia de todos los obreros revolucionarios.

Con la división del trabajo y la generalización de las máquinas, el trabajo ha perdido su carácter individual, y, por consecuencia, su interés para el productor, viniendo a ser simplemente un accesorio, una parte de la máquina, y todo lo que se exige de él es una operación fatigosa, monótona y puramente mecánica. El gasto de salarios que el esclavo cuesta al capitalista es, por consecuencia, igual al coste de su entretenimiento y de la propagación de su raza. El precio del trabajo, lo mismo que el de cualquiera otra mercancía, es igual al coste de la producción. Por consecuencia, los salarios disminuyen en proporción que el trabajo se hace mecánico, monótono, fatigoso y repulsivo. Finalmente, a medida que aumenta la aplicación de las máquinas y la división del trabajo, aumenta también la suma del trabajo, ora por un aumento en las horas de trabajo, ora en la cantidad de trabajo en un tiempo dado, o en una velocidad mayor de la máquina empleada.

El sistema industrial moderno ha cambiado el pequeño taller del antiguo maestro patriarca, por la fábrica del burgués capitalista. Masas obreras están amontonadas en un gran establecimiento, organizadas como un regimiento de tropas y colocados bajo la dirección de una jerarquía completa de oficiales, sargentos y cabos. Estos obreros, son, no sólo esclavos de la clase burguesa, del régimen burgués, sino que cada día, a cada hora, son los esclavos de la máquina, del continuismo de los dueños y de los empleados. Ese despotismo es tanto más repugnante, despreciativo y duro, cuanto que la "ganancia" está proclamada abiertamente como su objeto y único fin.

A proporción que el trabajo exige menos fuerza y menos habilidad, esto es, en proporción del desarrollo mismo del sistema industrial moderno, se efectúa la adopción del trabajo de las mujeres y de los niños en substitución del de los hombres. Las distinciones de edad y sexo no tienen hoy ninguna significación "social" para los proletarios; éstos no son ya más que máquinas de trabajo que cuestan más o menos, según su sexo o edad. Por último, cuando el manufacturero ha exprimido al obrero todo lo que le ha sido posible, los demás burgueses, propietarios, prestamistas y tenderos caen sobre él como otras tantas arpías.

Los grados inferiores de la burguesía como pequeños fabricantes, tenderos y arrendadores, tienden a convertirse en proletarios, en parte porque su pequeño capital sucumbe ante la competencia millonaria y en parte por los cambios incessantes de las maneras de producción que desprecian su destreza y habilidad especiales.

Así, pues, el proletariado sale de las diferentes clases de la población.

Esta clase pasa por muchas fases de desarrollo; pero su lucha con la burguesía data de su nacimiento.

Primero, la lucha económica por obreros aislados; luego, por los que pertenecen a un mismo establecimiento, y después, por los de un mismo oficio en la misma localidad contra los individuos de la burguesía que los explotan directamente. Estos obreros, atacan, no sólo al sistema burgués, sino hasta a los instrumentos de la producción: destruyen las máquinas y las mercancías extranjeras que hacen la competencia a sus productos; queman las fábricas y se esfuerzan por volver a la posición ocupada por los productores de la Edad Media. El proletariado forma entonces una masa desorganizada, esparcida por todas partes y dividida por la competencia. Una unión más compacta no es el resultado de su propio desenvolvimiento, sino la consecuencia de la unión de la clase burguesa, pues

los burgueses han tenido hasta aquí la necesidad y el poder de poner en movimiento al proletariado entero para el cumplimiento de su propio fin político, desenvuelto en cierto grado. Por consecuencia, los proletarios no combaten primero a sus propios enemigos, sino a los enemigos de sus enemigos, a los restos de la monarquía absoluta, de la nobleza, así como a los burgueses no productores y a los "tenderos". Así, pues, todo el movimiento histórico está concentrado hasta ahora en manos de la burguesía; cada victoria se convierte en su provecho. Pero el acrecentamiento del proletariado sigue a la revolución de la producción; las clases obreras se hallan reunidas en masas y aprenden a conocer su fuerza. El interés y la condición de los diferentes oficios se identifican porque las máquinas tienden a reducir los salarios al mismo nivel y a establecer cada vez menos diferencias entre los diversos géneros de trabajo. El aumento de la competencia entre los burgueses, y las crisis comerciales, que son su consecuencia, hacen la condición de los proletarios cada vez más precaria, y los choques, individuales al principio, toman poco a poco el carácter de una lucha entre dos clases. Los obreros comienzan a formar Sociedades de resistencia contra los amos; hacen huelgas en masa para evitar la reducción de sus salarios; organizan asociaciones para ayudarse mutuamente y para prepararse en caso de huelga. En algunos puntos la lucha toma el carácter de motín.

De cuando en cuando los proletarios salen triunfantes; pero solo es por un momento. El resultado efectivo de sus luchas no es el triunfo inmediato, sino la coalición siempre creciente entre ellos. Esta coalición se ve favorecida por la facilidad de las comunicaciones, que ponen en contacto mutuo a los proletarios pertenecientes a las localidades más apartadas entre sí. Este contacto es todo lo que se necesita para convertir luchas locales sin número, que tienen todas el mismo carácter, en una lucha nacional, en una guerra de clases. Toda lucha de clases es una lucha política; y la unión que los burgueses de la Edad Media, con sus malos caminos vecinales, han empleado siglos en llevar a cabo, los proletarios modernos, por medio de los ferrocarriles la efectúan en algunos años.

La organización del proletariado en clase, y por consecuencia en partido político, se ve sin cesar destruída por la competencia que los obreros se hacen entre sí; pero reaparece siempre, y cada vez más fuerte, más compacta y más extensa. Aprovechándose de las divisiones intestinas de la clase imperante, obliga a ésta a reconocer, bajo forma de leyes, ciertos intereses de la clase trabajadora. Ejemplo: el "bill" de las diez horas en Inglaterra.

Las colisiones que se producen en el seno de la clase dominante activan, de diversos modos, el desenvolvimiento del proletariado. La burguesía vive en un estado de lucha perpetua; primero contra la aristocracia; luego contra esa parte de sí misma cuyos intereses llegan a oponerse al progreso de la producción industrial, y, finalmente, contra la burguesía de los demás países. En todas estas luchas, la burguesía se ve obligada a llamar en su ayuda al proletariado, y, por consecuencia, a arrastrarle en el movimiento político. Así, pues, la burguesía suministra al proletariado los elementos de desarrollo que le son propios. Es decir, armas contra ella misma. Además, como ya lo hemos visto, los progresos de la industria arrojan de continuo grandes porciones de la clase dominante a las filas de los proletarios, o, cuando menos, amenazan sus condiciones de existencia. Estas porciones desprendidas de la burguesía traen también al proletariado numerosos elementos de desarrollo.

Finalmente cuando la lucha de las clases se acerca al momento decisivo, la disolución de la clase dominante y de toda la vieja sociedad toma un carácter tan violento, tan significativo, que una pequeña fracción de la burguesía se separa de ella y se une a la clase revolucionaria, que tiene en sus manos el porvenir. En otro tiempo una parte de la nobleza se puso al lado de la burguesía. Hoy una parte de la burguesía se junta con el proletariado; esta parte sale especialmente de la burguesía ideóloga, de los pensadores de la clase media, que

han comprendido teóricamente la marcha del movimiento histórico moderno.

De todas las clases que hacen hoy la guerra a la burguesía, el proletariado es la única verdaderamente revolucionaria. Las demás clases degeneran y desaparecen con la grande industria. El proletariado, al contrario de todas ellas, es el producto natural e inevitable de la grande industria. Los pequeños fabricantes, tenderos, artesanos, labradores, no luchan sino para salvar su posición como pequeños capitalistas, no son revolucionarios, sino conservadores y hasta reaccionarios, pues se esfuerzan en hacer retroceder el carro de la historia. Cuando estas clases subordinadas son revolucionarias, lo son tan solo por medio de su absorción inevitable por el proletariado, en cuyo caso no defienden ya sus intereses inmediatos, sino los venideros; abandonan el punto de vista de su clase para tomar el del proletariado. La hez proletaria, esa podredumbre pasiva de las capas más bajas de la antigua sociedad, se ve acá y acullá lanzada al movimiento por una revolución proletaria; pero su posición social hace generalmente de ella un instrumento venal en manos de los intrigantes reaccionarios.

Las condiciones vitales de la vieja sociedad están ya destruídas en las condiciones vitales en que ha venido a colocar al proletariado. El proletario no tiene propiedad; sus relaciones con mujer e hijos no tienen nada de común con las relaciones familiares de la burguesía. El trabajo industrial moderno y la sujeción del trabajo al capital, en Inglaterra lo mismo que en Francia, en América lo mismo que en Alemania, lo ha despojado de su carácter nacional. Ley, moralidad, religión, son para él otras tantas preocupaciones burguesas bajo las cuales se esconden otros tantos intereses burgueses.

Hasta ahora, todas las clases que se han disputado el poder han tratado de conservar la posición social ya adquirida, imponiendo al resto de la sociedad sus propias condiciones de apropiación. Los proletarios no pueden conquistar las fuerzas sociales productivas sino destruyendo la manera de apropiación empleada hasta ahora, y en su consecuencia, la manera de apropiación de la sociedad presente en general. Los proletarios no poseen nada en propiedad que necesiten garantizar; su tarea consiste en destruir todas las seguridades y posesiones privadas existentes.

Hasta ahora todos los movimientos históricos han sido movimientos de minorías, o en provecho de minorías; el movimiento proletario es, por el contrario, el movimiento independiente de la inmensa mayoría en provecho de la inmensa mayoría. El proletariado, última capa de la sociedad actual, no puede sublevarse sin hacer estallar todas las capas superiores que forman la sociedad oficial moderna. Si bien la lucha del proletariado contra la burguesía no es realmente una lucha nacional, tendrá que serlo de hecho, pues es preciso que el proletariado de cada país ajuste las cuentas primero a su propia burguesía.

Al describir las fases más generales del desenvolvimiento del proletariado, hemos seguido la guerra civil, más o menos latente, que desgarró la sociedad hasta el punto en que estalla en revolución abierta y en que el proletariado establece su propia dominación sobre las ruinas de la dominación burguesa. Hemos visto que todas las antiguas formas de la sociedad han descansado en el antagonismo de clases opresoras y oprimidas. Más para oprimir a una clase es necesario que se le aseguren, por lo menos, las condiciones en las cuales pueda continuar su existencia de esclavitud. El siervo de la Edad Media en plena servidumbre se eleva al rango de miembro del Municipio. El pequeño burgués, bajo el yugo monárquico feudal, llega a la posición del burgués moderno; pero el proletariado, en vez de mejorar su condición con el desarrollo de la industria descende cada día más y más hasta colocarse bajo el nivel de las condiciones de existencia de su propia clase.

El proletariado cae en la miseria, y el pauperismo crece con más rapidez todavía que la población y la riqueza. He ahí, pues, la prueba de que la burguesía es incapaz de seguir siendo por más tiempo la clase dominante de la socie-

dad y de imponerle como ley suprema las condiciones de existencia de su propia clase.

La burguesía es incapaz de gobernar, porque es incapaz de asegurar a sus esclavos la existencia misma como esclavos, y por que no puede ya impedir a los obreros que lleguen a una situación en la cual, en vez de ser alimentada por ellos, la burguesía se vea obligada a alimentarlos.

La sociedad no puede existir ya bajo el poder de esta clase; de hoy en adelante la existencia de la burguesía es incompatible con la de la sociedad. La condición más indispensable de existencia y de supremacía para la burguesía es la acumulación de la riqueza en las manos de los particulares, la formación y la acumulación del capital individual. La condición de existencia del capital es el trabajo asalariado, y este está basado en la competencia de los propietarios entre sí. Pero el progreso de la industria, cuyo agente involuntario es la burguesía, hace que el aislamiento de los proletarios, producto de la competencia, esté reemplazado por la unión revolucionaria, producto de la asociación. El progreso de la industria destruye, pues, bajo las plantas de la burguesía, la base sobre que ésta hace producir y apropiarse los productos del trabajo. La burguesía engendra por sí mismo a sus propios sepultureros. Su destrucción y el triunfo del proletariado son igualmente inevitables.

Carlos MARX y Federico ENGELS

## Páginas de la Historia Revolucionaria Argentina

### Espigando...

Desde que los precursores del socialismo, los grandes utópicos More, Babeuf, Saint Simon, Fourier, Owen, Weitling y Proudhon — para no nombrar sino los más afamados — han debido dejar el campo libre para el socialismo científico de Carlos Marx y sus adeptos, ya han pasado ochenta años. Es éste quien formó como aspiración incommutable la substitución de la producción capitalista, por la de la sociedad nueva, la del proletariado trabajador y el pase de los medios de producción de manos del explotador del trabajo ajeno a las del productor auténtico. Este postulado se ha conservado inalterado.

No ocurrió lo mismo con los medios, que se recomendaban para llegar a la finalidad propuesta. El progreso constante de la técnica y las evoluciones de la mentalidad burguesa han impuesto cambios frecuentes de táctica, el adaptación de nuestro modo de luchar a circunstancias nuevas. Y la disparidad de opiniones sobre el mejor método a seguir ha sido motivo de discusiones a veces bastante agrias.

En tiempos no muy lejanos, 50 años quizás, eran muy contados los países en los que los obreros tuvieron acceso a las urnas, el voto era otro privilegio de la clase explotadora. De ahí que en muchas partes los anarquistas, adversarios de la lucha política, tuvieron fácil ascendiente sobre la masa obrera. Bakunin, el exponente más notable de la ideología anarquista, contó con muchos adeptos especialmente en los países de raza latina. Las diferencias con los marxistas llegaron hasta causar la disolución de la primera Internacional.

Esta disolución, y el desaliento causado por el fracaso de la Comuna de París, así como el frente único formado por los gobiernos capitalistas contra cualquier manifestación del movimiento obrero produjeron una tregua, interrumpida de vez en cuando por actos de violencia individual, como los de Ravachol, Bresci, Lucchesi y otros, que por único beneficio, eran una prueba incontestable de la completa inutilidad de la "propaganda por los hechos", como los anarquistas llamaron esta su táctica.

El primer congreso de la segunda Internacional, que sancionó la separación definitiva entre marxistas y anarquistas, aceptó la indicación de los obreros norteamericanos, para declarar el 1.º de Mayo como fiesta internacional del trabajo. Completa su plataforma con pedidos de reformas sociales en beneficio de la clase obrera. Cuando se hizo presentir la conflagración europea, la II Internacional agregó a su programa más protestas platónicas contra la fiebre armamentista y, en pro de la paz, pero la traicionó cobardemente, cuando la guerra estalló.

El camino para esta traición ya había quedado preparado por la importancia excesiva, que fué atribuido a pequeñas e inocuas leyes llamadas de protección obrera, lo que hizo perder de vista el punto primordial del programa marxista, o sea la transformación radical del sistema social vigente, y la expropiación de los expropiadores, cuya urgencia se hizo sentir más a causa de las consecuencias terribles de la guerra. Cabe a los comunistas el honor de haber reparado el olvido, y en particular a los de Rusia de haber llevado a la práctica la emancipación proletaria.

Los países nuevos, como el nuestro, carentes de industrias arraigadas, o con industrias creadas artificialmente al calor de la protección aduanera, viven al reflejo de las cosas de Europa o Estados Unidos, de allí reciben sus consignas. "Como voy a ser anti extranjero, si hasta los santos, que adoramos en nuestras iglesias son gringos", dijo algún día el ex senador Anadon en la cámara de la que formaba parte. Así no es de extrañar, que detrás del capitalismo moderno llegó también la "planta exótica", la pesadumbre de los burgueses. Llegó el socialismo en todos sus matices. Sus primeras agrupaciones eran formadas casi exclusivamente por extranjeros. Sus éxitos, y los de sus continuadores, han sido bien escasos hasta hoy, lo que es debido en primer lugar a la división en innumerables escuelas ideológicas. Para un simple artículo de revista sería cosa demasiado larga historiar su acción. Nos limitamos a decir unas pocas palabras sobre la agrupación "Vorwaerts", que es la que cuenta con más años de existencia.

El "Vorwaerts" durante muchos tiempo ha gozado de una reputación envidiable, y como lo muestra el folleto del Dr. Repetto en ocasión del XXX aniversario de dicho club, se forja alrededor de la actuación del "Vorwaerts" una leyenda, que le atribuye méritos que no tiene, o que son exagerados. De vez en cuando una conferencia, la venta de un poco de literatura socialista, y cierta liberalidad en la cesión de su local para los organismos obreros, he aquí casi todo su haber.

De mayor importancia me parece la fundación del semanario "Vorwaerts" por el club. Este periódico tuvo una influencia benéfica sobre los miembros de este, excepción hecha de los dos últimos años de vida, en la que era difícil decir, qué era lo más empantanado en un oportunismo quietista sin ideal alguno, o el periódico, o la sociedad editora de él.

Los buenos tiempos de la hoja eran sus primeros doce años. Tuvo la suerte de encontrar en Germán Avé-Lallemant un colaborador de saber enciclopédico, conocedor profundo y propagador entusiasta de la teoría marxista, cuyos artículos tuvieron un alto valor instructivo. Al producirse en Alemania el revisionismo retrógrado de Bernstein, lo embistió con bríos juveniles, y su comportamiento en esta emergencia, como su lucha contra el confucionismo de Aquiles Loria, que tuvo muchos admiradores en el elemento estudiantil influenciado por José Ingegnieros, nos permiten creer, que estaría del lado del comunismo, si no hubiera muerto hace casi veinte años.

En Diciembre 1890, Lallemant inició la publicación del semanario "El Obrero", destinado a popularizar las teorías marxistas entre los obreros de habla español. Apesar de la ayuda, que le prestaron compañeros de buena voluntad, el periódico dejó de aparecer después de año y medio de vida penosa.

En 1893 empezó a activar como corresponsal de la revista del partido socialista alemán, la "Neue Zeit".

Cuando en los dos últimos años de su existencia el semanario "Vorwaerts", bajo la dirección de un tal Widmeier, llegó a entusiasmarse por la política armamentista del gobierno de Guillermo el último, y las fiestas que en los cumpleaños de este en el pabellón de los lagos veían entre sus concurrentes buen número de socios del club "Vorwaerts", Lallemand se retiró.

Metódico hasta tocar los límites de la pedantería, Lallemand debe haber guardado coleccionada su producción periodística y literaria, pero no ha sido posible verificarla, porque, emparentado con la familia del caudillo radical Teófilo Saa, que consideraba un descarrilamiento ocuparse de las obras de Marx, sus deudos negaron toda explicación.

Quiere la pícara suerte, que la colección más fácil de conseguir, sean los artículos que Lallemand escribió, siendo redactor de "La Agricultura", órgano de los latifundistas argentinos. En su ingenuidad nunca se habrá figurado las muecas, que, al leer en su órgano artículos muy sabios sobre supervalía u otros tópicos de la teoría marxista, harían los señores Anehorena, Cobo, Alvear, Luro, Pereyra y compañía.

A. KÜHN

## Los Partidos Políticos y las Clases en el Uruguay

Es interesante examinar los resultados de las últimas elecciones, realizadas en Noviembre de 1925, por cuanto pueden ilustrarnos acerca del carácter y la situación de los partidos políticos en el Uruguay.

Existen desde la fundación de la República dos grandes partidos burgueses que se han disputado la preeminencia: el Partido Colorado y el Partido Blanco o Nacional, que explotan la tradición de las primeras rencillas habidas en tiempos de la "independencia" entre Lavalleja y Rivera — las que, entre paréntesis, no eran ajenas al conflicto de ambiciones entre la Argentina y el Brasil con respecto a esta republiqueta — siendo los blancos los que siguen la tradición de Lavalleja, Oribe, etc., mientras que los colorados glorifican la memoria del general Rivera.

Pero tras estas declamaciones, destinadas a explotar los sentimientos de la masa en beneficio propio, se ocultan, como es natural, conflictos de intereses que trataremos de explicar brevemente.

Actualmente, el Partido Colorado se ha dividido — producto de conflictos análogos — en tres partidos: el Batllista, el Riverista y el Radical o Vierista. Por otra parte, se encuentra el Partido Nacional que forma, con los nombrados, el bloque de los partidos burgueses.

En oposición a ellos se encuentra el partido de los obreros y campesinos pobres, el Partido Comunista.

El Partido Batllista representa los intereses de nuestra burguesía industrial. (Una pequeña burguesía, en general, dado el escaso desarrollo capitalista del país). Como tal, es liberal demócrata, avanzado, en el sentido burgués de la palabra. Defiende los intereses de la burguesía de las ciudades contra los de la burguesía de los campos. Tiene su principal reduto en los centros industriales. Siempre ha obtenido mayoría en el Departamento de Montevideo. En las últimas elecciones, obtuvo en Montevideo 37.306 votos y en los otros 18 departamentos (provincias) 69.300.

El Partido Blanco o Nacional representa, en cambio, los intereses de la burguesía rural, de los estancieros y ganaderos. Es más reaccionario, más conser-

vador. Arrastra, mediante una inteligente propaganda demagógica, a los descontentos con las cargas del gobierno actual. Ha obtenido 30.850 votos en Montevideo y 91.552 en la campaña. Obtuvo mayoría sobre los batllistas en 14 departamentos. Tiene el predominio de la Cámara de Senadores, que son electos uno por departamento.

El Partido Colorado Riverista es una fracción del Partido Colorado que se ha separado de éste, representando, también, intereses de la burguesía rural. Es así que, mientras se titula colorado, se ha aliado en innumerables ocasiones con el Partido Blanco, con el que tiene mayor afinidad de intereses. Obtuvo 4.274 votos en Montevideo y 12.016 en los demás departamentos.

El Partido Colorado Radical o Vierista es un partido de la burocracia gubernamental. Se ha separado del Partido Batllista por cuestiones de puestos y, como los 8.422 votos con que cuenta en toda la República pueden ser decisivos haciendo inclinar el triunfo hacia los blancos o los batllistas, aprovecha para negociar hábilmente obteniendo ventajas de una y otra parte.

Existen, además, otras fracciones burguesas de menor importancia, como la católica, que llevó 2.999 votos en todo el país, y que, en realidad, forma un apéndice del Partido Blanco, y las cuales no tienen mayor significación política.

El Partido Socialista carece, en realidad, de vida activa. Es explicable que así sea, porque, generalmente los partidos socialistas representan los intereses de la clase media, ahogada por la gran industria, que reaccionan contra ella pero que temen más a la revolución proletaria que a la misma.

En nuestro país no se ha llegado a esa situación por el escaso desarrollo industrial. No se siente, pues, la necesidad de un partido socialista que es reemplazado por el Partido Batllista. La práctica corrobora lo expuesto. El Partido Socialista se encuentra muerto, en nuestro país, como partido. Apenas si realizó alguna actividad electoral, pero, al efectuarlo, lo hizo, no en nombre del Partido Socialista, sino prestigiando la personalidad intelectual de su líder, el Dr. Frugoni.

Toda su propaganda fué una propaganda personal. Así pudieron obtener que una parte de los que siguen a los partidos burgueses — especialmente batllistas — lo votaran en número de 1794. Pero es preciso subrayar que esos son votos burgueses, que sufragaban por el intelectual Dr. Frugoni. Son 1794 votos frugonistas, no socialistas.

El Partido Comunista, por último, representa al proletariado, en nuestro país como en todos los demás. En estas elecciones ha obtenido 4.011 votos en Montevideo, en un total de 85.889 y 827 en el interior, en una suma de 185.338. Vale decir que, sobre un total de 271.227 votos en toda la República, le corresponden 4.838. Esto constituye una ventaja apreciable sobre el resultado alcanzado en 1922, en que se llegó a 2966. Pero si el triunfo, que nos dió dos diputaciones nacionales y cuatro departamentales, es confortante, resulta mucho más alentador si se tiene en cuenta que en la capital, fué en las secciones netamente obreras que el Partido adquirió el mayor aumento de efectivos. En las secciones 10, 11, 12, 13, 18 y 19 que tienen los barrios más calificadamente obreros, nuestro Partido tuvo en 1922, 903 votos y en 1925, 1630, o sea el 180.5 por ciento.

En cuanto a los votos del interior, constituyen el primer ensayo. Es la primera vez que los comunistas votan en el interior, presentándose en 13 de los 19 departamentos. Los 827 votos constituyen, a nuestro parecer, en las actuales condiciones, un buen contingente y son el resultado de la preocupación del Partido por el interior, preocupación reciente — confesémoslo — y que está llamada a dar grandes resultados.

Tales son las lecciones que surgen de los comicios realizados en Noviembre de 1925.

Montevideo, 24 Abril de 1926.

HOMERO PEYROT.

## La Cuestión de Tacna y Arica

LA GUERRA DEL 79 Y EL TRATADO DE ANCON.—HOSTILIDAD PERMANENTE ENTRE CHILE, PERU Y BOLIVIA.—PLEBISCITO, REINTEGRACION Y REIVINDICACIONISMO.—INTERVENCION YANQUI.—EL FACTOR IMPERIALISTA

En los últimos años, la vieja y enojosa cuestión de Tacna y Arica, que promueve permanentes factores de discordia y de guerra entre Chile y Perú ha adquirido aspectos particularmente violentos que se agravan a medida que se descubren o proponen nuevos medios de conciliación. Más se habla de concordia y más serio se torna el problema. Se pudo pensar que el laudo arbitral de Mr. Coolidge, presidente de los Estados Unidos, pondría fin al disputado pleito; bien se ve, sin embargo, que tampoco por allí aparece la solución, tanto que el propio presidente Coolidge desconoce de hecho se falló al admitir con su silencio las gestiones de mediación que conduce el secretario de Estado Mr. Kellog. Pero ante de pasar a la consideración de estas nuevas modalidades del problema, es bueno reseñar a grandes rasgos el proceso desde su iniciación.



LA GUERRA DEL 79 Y ANCON.—En mayo del 1879 Chile agrede por las armas a Bolivia. Fué un atropello militar de estilo imperialista y

avasallador, producido antes que nada por la necesidad de garantizar a los industriales chilenos la explotación del salitre de Antofagasta, entonces en poder de Bolivia. Al impuesto estipulado por ésta sobre la exportación del salitre de Antofagasta, siguió la agresión armada de Chile. En guerra ambas — debe decirse que las fuerzas bolivianas no podían hacer frente a su enemigo, pues su inferioridad era manifiesta, — Perú ofrece su mediación, que Chile no sólo rechaza sosteniendo para ello la hipocresía de ese ofrecimiento detrás del cual había un pacto ofensivo y defensivo entre Perú y Bolivia, sino al cual responde igualmente con la guerra. La derrota boliviana significó la pérdida de Antofagasta, que pasó a manos de Chile. Inmediatamente, las fuerzas chilenas se posesionan de Lima, hecho que provoca en la opinión pública peruana una excitación incontenible que se resuelve en un conato revolucionario. El gobierno peruano se desorientó y abandonó sus puestos; los chilenos debieron organizar un gobierno provisorio que firmase, por lo menos, la paz. Además, ese gobierno peruano fabricado por Chile debía defender la propiedad y la seguridad públicas contra los rebeldes del Perú... Que es lo que años más tarde hacen las potencias de la Entente en Alemania, después de la victoria aliada.

Del triunfo militar chileno sale el Tratado de Ancón, monstruoso y leonino que los vencidos no tuvieron más recurso que firmar. Por ese Tratado, Bolivia cedia a Chile el extenso territorio de Antofagasta, cesión que ratificó más tarde, bajo la presión chilena, en 1904. Por Ancón también (1884), Perú entregó a Chile, a perpetuidad, la provincia de Tarapacá, rica en salitre y en yodo, y cedió Tacna y Arica. Pero después de transcurridos diez años de la firma del Tratado, establecían sus estipulaciones que se efectuaría un plebiscito que habría de determinar si Tacna y Arica quedarían en poder del Perú o pasarían definitivamente a manos chilenas.

Tarapacá tiene 50.000 kilómetros cuadrados. Tacna y Arica cuentan con una superficie de 22.500 kilómetros cuadrados. Incluyendo Antofagasta, arrebatada a Bolivia, Chile se enriqueció con la guerra injustificable del 1879 en casi 300 mil kilómetros cuadrados. Es harto comprensible, pues, que las consecuencias desastrosas de esa guerra de rapiña mantengan un profundo descontento público en Perú y en Bolivia, malestar éste que no logra apaciguar la intervención de Estados Unidos. Por el contrario, lo acrecienta.

“¡NO SOLTEIS EL MORRO!”— Naturalmente, con el derecho que dá la guerra — que es, en el caso, la negación del derecho y de la justicia, — Chile sostiene la legalidad y procedencia de su posesión sobre los territorios arrancados por las armas a los vencidos. En Chile no hay dos corrientes distintas a este respecto: todos sostienen la legitimidad del atropello. Allí es ley el grito de Vicuña Mackena: “¡No soltéis el Morro ni entreguéis Antofagasta!” El chileno que propicie una solución equitativa y ajustada al derecho y a la razón, es considerado traidor. En Perú y en Bolivia, el sentimiento público desea la reintegración de los territorios perdidos. Los llamados practicistas aspiran a arreglos directos con Chile; los reivindicacionistas proclaman la recuperación de las regiones robadas. Pero, en unos y otros, es indiscutible el derecho de Perú y de Bolivia a la recuperación de esos territorios. Tal espíritu, totalmente opuesto y antagónico al dominante en Chile, crea el ambiente de hostilidad y de guerra latente que domina a esos países desde hace medio siglo. Cuando en Perú se eleva una voz cual la de Haya de la Torre, o en Bolivia una como la de Hinojosa, que por sobre todas las divergencias señalan la necesidad de olvidar para siempre la tragedia del 79 y entrar, en espíritu fraternal, a la solución del pleito, se les acusa como traidores a la patria.

Las naciones sudamericanas presencian con indiferencia el doloroso proceso fratricida de las hermanas del Pacífico. Se encierran dentro de un aislamiento culpable. Una decisión enérgica de la Argentina, en el 1879, habría evitado la tragedia; pero la Argentina se calló. Como se calla ahora, al igual que las demás potencias del sud, evitando interceder en favor de un arreglo que liquide el peligro de guerra en el continente.

LA FARSA DEL PLEBISCITO.—Todas las dificultades actuales provienen del plebiscito, cuya realización inmediata urge Chile, resistiéndole el Perú. Chile presenta simpáticamente su pretensión, desde que dice no hacer otra cosa que cumplir con el Tratado; por lo demás, al igual que su adversario, se somete a las contingencias del plebiscito.

Todo eso es una farsa tan ridícula, cuanto la seriedad que sus personajes ponen en jugarla. Es explicable que Chile no encuentre inconvenientes para llevar a cabo un plebiscito que, lo sabe de antemano, le resultará plenamente favorable. ¡Como que desde el 79 no hace sino chilenizar Tacna y Arica! Hoy, la región despojada esta chilenizada, y por las artes menos correctas; la población peruana ha sido corrida de la manera más brutal y sanguinaria, al extremo de que el plebiscito en estos momentos daría casi el 100 o/o en favor de Chile. Y eso no es plebiscito; eso es farsa. Tal como lo fué, aunque posiblemente menos desvergon-

zadamente, el plebiscito impuesto por los aliados para la rapiña de Alta Silesia. La chilenzación forzada y artificial de Tacna y Arica destruye las bases plebiscitarias; inútiles son los reglamentos y las minuciosidades electorales en semejantes condiciones. Que proclame Chile, en nombre de la fuerza, su derecho a la posesión de Tacna y Arica, es concebible aunque siempre injustificable; pero es hipócrita y ridículo que desee dar apariencia legal, bajo la máscara plebiscitaria, a un robo evidente como el del 79.

ENTRA UN FACTOR DECISIVO.—Hasta hace algunos años pudo decirse que la cuestión de Tacna y Arica, cualquiera fuese su desenlace o así no hubiese ninguno, dependía de Chile y del Perú, las dos naciones interesadas. Pero ya no puede manifestarse más esa opinión. En adelante, su solución no es posible sin contar con las potencias imperialistas mayores, con Nueva York y Londres, que son los puntos donde se encuentra la fiscalización efectiva del problema. La aparición de ese nuevo y poderoso factor en la escena, al llevar a su máxima tensión las relaciones entre Perú y Chile, agudiza la discrepancia y compromete nuevos intereses. Estados Unidos e Inglaterra tienen intereses propios que defender con Tacna y Arica: son intereses económicos y son conveniencias estratégicas.

Puede decirse que hoy la solución depende menos de Chile y del Perú que de Estados Unidos e Inglaterra. Para los yanquis, la ventaja es el punto de apoyo de la doctrina Monroe; para Inglaterra es la formidable base económica y financiera que tiene en Chile. A las necesidades y exigencias de este nuevo factor no es extraña la decisión de las partes más directamente afectadas al acordar el sometimiento del asunto al arbitraje del presidente de Estados Unidos.

El árbitro fué, inicialmente, Mr. Harding. Su secretario de Estado Mr. Hughes, redactó el fallo que hizo efectivo, por muerte del primero, su sucesor el presidente Coolidge. El fallo fué netamente favorable a Chile. En Washington, la representación peruana sostuvo que el árbitro debía decidir qué correspondía hacer con el problema de Tacna y Arica; Leguía, de ese modo, esperaba salir favorecido con una resolución arbitral que suponía ventajosa en virtud de su entrega sin reservas al imperialismo yanqui. Perú es casi una factoría de Estados Unidos. Pero eso mismo hizo fallar los cálculos de Leguía, cuya posición política está íntimamente vinculada a la cuestión de Tacna y Arica, pues él prometió demagógicamente la reconquista a corto plazo de los territorios perdidos. El fallo de Mr. Coolidge lo desencantó: confirmando la tesis chilena, el presidente estadounidense estableció que sólo correspondía hacer lugar al plebiscito, que es lo que Santiago reclamaba. Estados Unidos ya no tenía mayor interés en atraerse al Perú, que ya había caído bajo su órbita financiera; le interesaba, sí, franquearse el terreno de su infiltración en Chile, donde el capital británico ocupó una situación de preponderancia. Ello explica el sentido inicial del laudo arbitral.

Con su laudo, Estados Unidos — que ya tenía segura a Perú, — disponía de un excelente medio de presión sobre Chile, cuya exaltación nacionalista trataría de hacer converger hacia sus intereses de imperialismo dominante.

AGUSTIN EDWARDS.—El general Pershing fué el representante del árbitro en Arica. Fracásó en sus funciones plebiscitarias, pero no en sus funciones yanquis, pues ha preparado el terreno para la solución que ahora ofrece, abiertamente, Mr. Kellog. El fracaso plebiscitario de Pershing se produjo, ostensiblemente, con la airada renuncia del delegado chileno ante la Comisión Plebiscitaria, señor Agustín Edwards. Este se opuso sistemáticamente a las medidas del general, que veía favorables sobre todo a Estados Unidos. Y su oposición no era casual; tenía sus fundamentos. Hecho sugestivo: el mismo día que el señor Edwards provocaba la crisis en la Comisión Plebiscitaria, en Londres se le nombra-

ba miembro del directorio del Banco Anglo Sudamericano. ¿No es evidente que el representante de Chile estaba obedeciendo en verdad a las sugerencias británicas, y que su oposición al general Pershing era un aspecto de la lucha entre Inglaterra y Estados Unidos, potencias rivales?

Digamos que el señor Edwards es una de las personalidades políticas más influentes de Chile, y que "El Mercurio", gran órgano de opinión, le pertenece.

Ahora Estados Unidos hace una nueva proposición, redactada por Mr. Kellog. Dice así, textualmente:

"El secretario de Estado de los Estados Unidos, tiene el honor de sugerir, en interés de la paz internacional y del cordial acercamiento entre las partes interesadas, la idea de que consideren la conveniencia de hacer un mutuo sacrificio en conjunto, del cual resulte:

"Primero: o que las provincias de Tacna y Arica se constituyan en un Estado, ya sea independiente o bajo el protectorado de Estados sudamericanos, según se convenga, o:

"Segundo: que dichas provincias sean transferidas (mediante una proporciónada y equitativa compensación y de arreglos económicos que se convendrían), a un Estado sudamericano, que no sea parte en estas negociaciones.

"Como ninguna de las dos partes está dispuesta a ceder estos territorios a la otra, y como la proposición relativa a la división de aquellos territorios ha sido rechazada, la oportunidad que resta para la solución de la controversia que tanto tiempo ha durado, parece encontrarse en una de las sugerencias arriba especificadas o en la modificación de una u otra, si así se juzgara conveniente.

"En vista de comentarios de la prensa y particularmente en vista de las declaraciones hechas a los diarios por el ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, el secretario de Estado ha creído que debe decir que la neutralización de Tacna y Arica ha sido propuesta de tiempo en tiempo, aunque informalmente, tanto por publicistas como por otras personas de ambos bandos, en el curso de esta controversia, de tal manera que han conducido al secretario de Estado a creer que tal idea sería aceptable para Chile y el Perú.

"Esta especie de solución fué particularmente propiciada por el señor Agustín Edwards ante el general Pershing, justamente antes de que éste partiera de Arica; y el general Pershing la expuso ante el secretario de Estado, a su llegada a Washington.

"También de modo informal se ha sugerido esa idea al secretario de Estado, por parte de personalidades peruanas.

"Es natural que las proposiciones informales de este carácter, no obligan a los gobiernos respectivos, quienes ahora tienen la sugerencia completa, como arriba queda expuesto, a su consideración.

"El secretario de Estado desea meramente que se tenga entendido que, al explorar todos los caminos para llegar a un arreglo, aprovecha la ventaja de presentar la proposición que le ha parecido que tiene razonables probabilidades de tener éxito."

EL INTERES YANQUI.—Con esta proposición, Estados Unidos pone al descubierto la duplicidad de su política, inspirada únicamente en un sentimiento imperialista. Mr. Coolidge aparece ajeno a esa propuesta de Mr. Kellog. Pero no es más que una apariencia, toda vez que Mr. Kellog, secretario de Estado de su gobierno, no puede obrar por propia voluntad. Es evidente que la mediación del secretario de Estado cuenta con el apoyo del presidente. Siendo así, Mr. Coolidge desconoce de hecho su propio laudo arbitral, que substituye ahora con esta mediación oficiosa e insincera.

Se persigue la neutralización de Tacna y Arica. Esa neutralización, o en su caso su "transferencia a un Estado sudamericano que no sea parte en estas ne-

gociaciones" (se refiere a Bolivia, a quien se conformaría así de la pérdida de Antofagasta), favorece directamente a los yanquis, que así se aseguran el dominio pleno sobre Tacna y Arica, punto para ello precioso desde el punto de vista estratégico, dado que la región se halla a mitad de camino entre el Panamá y Magallanes. Para su dominio en el Pacífico, Tacna y Arica tienen una importancia inestimable: sería una posición estratégica bien ubicada y que se monta con poco gasto.

Chile lo sabe. Chile no ignora qué oculta esa pretendida neutralización. De ahí que denuncie los propósitos imperialistas norteamericanos. "El Mercurio" lo ha dicho en términos tan categóricos, que ha provocado una reclamación del ministro estadounidense en Chile ante la Moneda. "La Nación" no es menos explícita. Por su parte, el escritor chileno Pedro Prado, vinculado muy estrechamente a las esferas gubernativas chilenas, cuya opinión conoce y traduce en una entrevista concedida a "Crítica" a su paso por Buenos Aires, ha dicho las siguientes palabras:

"El gran error ha sido confiar en EE. UU.

"Existe en mi país, en todos los círculos, el convencimiento absoluto de que EE. UU. ni fallará en favor de Perú ni de Chile, si no en su exclusivo beneficio por sí o por un intermediario o porfiado. Este peligro se viene rápidamente, que en Chile lo vemos todos ya encima nuestro, me trae preocupado. Hemos hecho mal peruanos y chilenos confiar en América del Norte.

"Su imperialismo financiero, su poderoso organismo económico, va apoderándose ferozmente de nuestros países sudamericanos.

"Norteamérica trata de poner ahora allí, en Tacna y Arica trabas a la continuidad de origen hispánico de este continente. Estemos alerta."

Comenta "El Mercurio" del 14 de abril:

"Esta actitud significa la entrega del territorio a los Estados Unidos. La neutralización sería la solución más ventajosa para los Estados Unidos y la más ruinosa para Chile, Perú, Bolivia y todos los países de América."

EL INTERES BRITANICO.—El pensamiento oficial chileno sobre la última mediación yanqui—escribimos estas líneas el 18 de abril,—es bien terminante. Pero, más que chileno, es un juicio británico. El mismo día en que Mr. Kellogg hace público su ofrecimiento a los representantes peruanos y chilenos, un cable procedente de Londres y transmitido por la Associated Press afirma que en la capital inglesa se sabe que Chile rechazará la oferta estadounidense.

Gran Bretaña sostiene e inspira a Chile en su política. Ello contempla sus propios intereses, que en el vecino país son cuantiosos. Inglaterra conoce que entra en el plan norteamericano desalojar de Sud América al capital británico, que tiene su baluarte en Chile; tampoco desconoce los propósitos estratégicos que mueven a Estados Unidos en este problema de Tacna y Arica. Inglaterra no permanece indiferente ante la cuestión del Pacífico. Todo esto explica la política inglesa, de franco apoyo a la chilena. Se entiende que es un apoyo muy prudente, aunque pleno; por el pacto de la Liga de las Naciones, las potencias europeas no deben inmiscuirse en las cuestiones americanas. Para obtener el privilegio de la doctrina Monroe, Estados Unidos desautorizó a Wilson.

Por otra parte, ¿la neutralización o transferencia favorece a Bolivia? En absoluto: lo que Bolivia quiere es Antofagasta, no Tacna y Arica. En éstas no tiene ningún interés.

Vemos pues el interés yanqui, el interés británico, pero no vemos la satisfacción de las conveniencias de Chile, de Perú y de Bolivia. Las naciones menores y débiles son simples juguetes de las grandes potencias imperialistas, que las lanzan a la guerra si es preciso y a la mutua destrucción si ello hace sus intereses. El episodio de Tacna y Arica confirma este juicio. La suerte de Chile y de Perú ya no depende de Perú ni de Chile, sino de los más fuertes, de los que

absorben al país económica y financieramente, para someterlo después al tutelaje político y militar. En suma, Tacna y Arica es, actualmente, un aspecto más de la lucha imperialista en vasta escala, que se desarrolla en todas las latitudes del globo.

Rodolfo J. GHIOLDI

Director de "La Internacional", de Bs. Aires

## La Situación de los Obreros del Salitre y del Carbón en Chile

Un grave problema que afecta actualmente a Chile es el de la desocupación de millares de obreros que trabajan en la región del carbón. Miles de familias proletarias están muriendo de hambre, sin que el Gobierno ni la clase capitalista de Chile se hayan preocupado en lo más mínimo de esa desesperante situación. El problema es tan grave que toda la clase obrera se está movilizándose y ha constituido un comité especial de agitación para defender la causa de esas millares de familias hambrientas.

En el Norte, en la región del salitre, nuestros compañeros afirman con todo fundamento, que la situación del obrero es de mera esclavitud. Es esa clase obrera que acaba de señalar importantes triunfos para el Partido Comunista de Chile, enviando varios representantes a la Cámara. Eso ha causado un intenso terror a la clase gobernante, que sólo piensa en exagerar aún más la reacción contra la clase obrera a la cual se pretende acallar y detener su actividad de clase con nuevas masacres como la del año pasado. Esto es lo que se trasluce de las declaraciones del prefecto Emilio Marchant, quien ha declarado "que en la Provincias del Norte el comunismo tiene una organización "sui-generis" (?) cuyas finalidades son un franco peligro para las instituciones constitucionales, por lo cual estima que debe procederse con energía para prevenir cualquier intento de subversión. Cree que en esas Provincias el auge del comunismo toma caracteres de un grave problema nacional y se dispone a informarlo así al Gobierno y a la superioridad policial de Santiago." según informa "La Nación" de Buenos Aires, del 22 de Abril.

Una vez más se pretende acallar el hambre de los obreros dándoles balas en lugar de pan. Creemos útil reproducir algunos párrafos de un discurso del compañero diputado Salvador Barra Woll, que se refiere a la situación especialmente en esas regiones del Norte.

Aún se mantiene en plena vigencia las limitaciones y condiciones previas que se impone al derecho de reunión, y que colocan a los ciudadanos en la condición de súbditos obligados a pedir permiso para celebrar sus comicios bajo el arbitrio de la autoridad que impone hora y sitio, que se atribuye la facultad de juzgar incantimental los discursos y de disolver los comicios, cuando éstos no constituyen alabanzas para un Gobierno que continúa la política de desaciertos de sus congéneres antepasados. Así, de este modo la libertad de reunión y expresión del pensamiento es un simple mito, aún más desconocido que en cualquier otro período de este régimen capitalista.

En el Norte, la condición del proletariado salitrero, es la de mera esclavitud. Sin derechos para asociarse, ni para reunirse, ni para expresar su sentir, ni para manifestar una queja. Una disposición establecida en un decreto-ley, ha dejado entregada al capricho arbitrario de los administradores de los establecimientos salitreros la facultad de permitir el uso de los más elementales derechos del hombre. Nuestros hermanos del salitre no se distinguen de los esclavos de otras épocas más que por el hecho de percibir un salario que de ninguna manera representa una compensación ecuánime a su sacrificio.

En el carbón, ante la indiferencia del Gobierno, miles de familias mueren de hambre, después de haber dado ingentes sumas a sus explotadores. Ningún auxilio que no haya sido de sus propios hermanos de miserias del resto del país, ha ido a aliviar la situación desesperante de seres humanos, víctimas del régimen económico de esta sociedad que se da el nombre de civilizada.

Un decreto del señor comandante General del Cuerpo de Carabineros, dando facultades constituye el mayor oprobio para la República prohibe el uso de los estandartes que simbolizan las ideas de reivindicación y justicia social del prole-

tariado, prohibiciones que nada desdigen de las normas con que la Inquisición llenó de vergüenza la historia de su siniestro dominio.

La prensa obrera no circula más que clandestinamente, en la región del salitre, del carbón y del cobre. Los reyes del oro, los dioses de la libra esterlina, haciendo de la Constitución un estropajo barren los derechos que la ley fundamental asegura para la libre circulación de la prensa. Y las autoridades encargadas de amparar el ejercicio del derecho público sirven al abuso que impide su ejercicio.

Las leyes sociales son un simple espejismo engañoso. Todas las que imponen obligaciones a los patrones son burladas a satisfacción del capital. La autoridad es impotente para imponer la soberanía de la ley, cuando esta va a gravar los intereses capitalistas, pero la misma autoridad, débil para imponerse ante el capitalismo, es inhumana y cruel para oprimir a la clase obrera cuando reclama justicia. Los intereses económicos determinan la calidad de la justicia que se suministra. Es un fenómeno lógico, inherente al régimen mismo que por supuesto no podrá desaparecer si no con éste.

Salvador BARRA WOLL  
Diputado al Parlamento de Chile

## La Organización Sindical en la Argentina

El movimiento sindical de la República Argentina está cruzando por una dura crisis que coloca a la clase obrera en una situación de impotencia para contener el avance, cada vez más acentuado, de las fuerzas reaccionarias del capitalismo.

La división en el campo sindical se ha agravado. Los socialistas, imitando el ejemplo pernicioso de la fracción anarquista conocida por "quintista", han creado una nueva central sindical, que viene a ahondar la división de los sindicatos obreros de la República Argentina y por ende a favorecer los planes — tanto tiempo acariciados por la Asociación Nacional del Trabajo — del capitalismo para destruir el poco control sindical que existe en los lugares de trabajo.

Queremos, en este breve artículo, hacer conocer los efectivos sindicales desde el año 1915 hasta el presente, ya que lo consideramos de interés:

### CUADRO DEMOSTRATIVO DE LOS EFECTIVOS DE LA EX F. O. R. A., DESDE EL IX CONGRESO HASTA SU DISOLUCION

Años	Meses	Total de cotizantes	Promedio mens.
1915	De Mayo a Diciembre . . . . .	21.332	2.666
1916	De Enero a Diciembre . . . . .	41.124	3.427
1917	De Enero a Diciembre . . . . .	158.796	13.233
1918	De Enero a Diciembre . . . . .	428.713	35.726
1919	De Enero a Diciembre . . . . .	476.203	39.683
1920	De Enero a Noviembre . . . . .	749.518	68.138
1921	De Enero a Diciembre . . . . .	644.999	53.750
1922	De Enero a Marzo . . . . .	125.383	41.794

Debemos observar que una de las causas que influyeron para mermar la cantidad de cotizantes de la ex F. O. R. A. en los últimos meses de existencia de la misma, fué la proximidad del Congreso de unidad que se celebró el mes de Marzo de 1922, del que surgió la Unión Sindical Argentina.

### LA UNION SINDICAL ARGENTINA

La ex F. O. R. A. contó en su seno con el grueso del proletariado organizado. Los elementos anarquistas que se dividieron de la ex F. O. R. A. nunca contaron con una cantidad muy considerable de sindicatos y de trabajadores.

Hubo indiscutiblemente organizaciones autónomas de las Centrales. Por ejemplo "La Fraternidad", organización de maquinistas y fogoneros ferroviarios

de un carácter netamente reformista, siempre fué autónoma.

La ex F. O. R. A. concurrió al Congreso de Unidad celebrado en Marzo del año 1922 con más de cuarenta mil cotizantes. Era una base excelente para la nueva Central que surgía de ese Congreso.

Veamos, antes de entrar en otras consideraciones, cuáles han sido y cuáles son los efectivos reales de la Unión Sindical Argentina.

### CUADRO DEMOSTRATIVO DE LOS EFECTIVOS DE LA U. S. A., DESDE SU NACIMIENTO HASTA LA FECHA

Años	Meses	Total de cotizantes	Promedio mens.
1922	De Abril a Diciembre . . . . .	240.101	26.678
1923	De Enero a Diciembre . . . . .	315.484	26.290
1924	De Enero a Noviembre . . . . .	322.168	29.288
1925	De Enero a Diciembre . . . . .	191.122	15.926

Como podrá observarse, por las cifras que damos en los cuadros anteriores, la decadencia de los efectivos de la Unión Sindical Argentina es realmente alarmante.

A la ex F. O. R. A. las condiciones objetivas en la economía le permitieron un gran desarrollo. Pero, también, favoreció el engrandecimiento de la ex F. O. R. A. su orientación. Su Carta Orgánica afirmaba: "Su absoluta prescindencia frente a las tendencias ideológicas y partidos políticos". Además, a pesar de haber una mayoría de tendencia sindicalista, en el Consejo Federal se dió cabida a comunistas, socialistas, anarquistas, etc. Esto favoreció notablemente a dicha central, que no daba pie a los socialistas que siempre acariciaban la idea de crear una Central para servir sus puntos de vista.

La Unión Sindical Argentina surgió del Congreso de Unidad celebrado el año 1922; bajo malos augurios nació esta Central. Empezó por sostener en su Carta Orgánica el "Comunismo libertario". Esto significaba un privilegio hacia la tendencia anarquista y una gran desconsideración hacia los obreros de las demás tendencias. Esto, la mala táctica seguida por los cuerpos directivos, el desprecio y rudo combate hacia las tendencias no anarquistas y la falta de una dirección capaz de comprender los problemas más urgentes del proletariado han sido los motivos que han llevado a la Unión Sindical Argentina a este estado calamitoso, con visos de agravarse.

### LA CONFEDERACION OBRERA ARGENTINA

Hará unos dos meses que se ha constituido una nueva Central, que se denomina Confederación Obrera Argentina. Es el fruto de la división que los socialistas han venido deseando y provocando en el campo obrero. Es una Central de carácter socialista.

Los socialistas, imitando la triste historia de los anarquistas "quintistas", no aceptaron luchar dentro de la U. S. A. para modificar su orientación y sus procedimientos. Ellos han preferido ahondar la división entre los trabajadores guiados por una mera especulación partidista. Los socialistas no aceptaron el combatir todo lo malo que existe en la U. S. A.; optaron por lo más repudiable: la división.

La Confederación Obrera Argentina se atribuye cerca de 80.000 adherentes. El grueso de esa institución lo compone el gremio ferroviario; esto es, la Unión Ferroviaria y La Fraternidad, que a su vez constituyen la Confraternidad Ferroviaria y que cuentan con 70.000 adherentes, aproximadamente. Fuera de estas fuerzas, (cuya orientación es francamente reformista), solamente tendrá una docena de sindicatos con una existencia relativa.

### LA F. O. R. A. DEL "QUINTO"

También existe una organización central cuya existencia es por demás precaria; nos referimos a la llamada F. O. R. A. del "Quinto".

Esta institución surgió cuando el IX Congreso de la ex F. O. R. A., resolvió suprimir de su Carta Orgánica la "recomendación del comunismo anárquico". Fué entonces que los anarquistas se separaron de la ex F. O. R. A. y a su vez constituyeron otra central con el mismo nombre. Se distinguió por F. O. R. A. del "Quinto" porque fué en el Quinto Congreso donde se resolvió la "recomendación del comunismo anárquico". La existencia de esta institución es muy relativa y se debate en la impotencia más absoluta.

#### CONSIDERACIONES FINALES

Como podrá observarse, la división entre el proletariado es un hecho cuya gravedad puede apreciarse por la impotencia de los sindicatos para contener el avance de la reacción capitalista. Sólo los compañeros comunistas han comprendido la ruta a seguir por la organización, ya que la rémora que constituyen las fracciones "federalistas" o "antipolíticas" son una de las causas principales para no hacer progresar la organización y la unidad.

A pesar de todo, no hay que desesperar. En el Congreso último de la U. S. A., —celebrado en Abril de 1922— sobre un total de 27.000 cotizantes representados, había unos 13.000 cotizantes que simpatizaban con la Internacional Sindical Roja. Estas fuerzas y el triunfo de la táctica de la Sindical Roja, harán resurgir la organización obrera y llevarla hacia la unidad.

Aurelio A. HERNÁNDEZ

## La Lucha de Clases en el Ecuador

(Continuación)

Más adelante se hace notar en ese manifiesto que las protestas populares ante tanta injusticia, son acalladas con las armas. En 1922 los trabajadores ecuatorianos fueron vilmente masacrados.

La situación de los indígenas — el brazo indispensable de la agricultura en las sierras, — es tan terrible, que los gobernantes tuvieron que pensar en dictar "leyes protectoras", que como todas las leyes burguesas solo sirven en la medida que conviene a los explotadores. No por eso su situación deja de ser de las más miserables.

Ya datan de algunos años las primeras organizaciones obreras que, aún cuando no tenían un claro concepto de clase, significaban las primeras tentativas de organizaciones de explotados. Ya en 1920 había un buen número de estas organizaciones. Existe en la actualidad la Federación Obrera Ecuatoriana, con sede en Quito, que congrega una cantidad de ellas. La Confederación Obrera de Guayas tiene varios años de existencia y según su manifiesto, representa a 35 organizaciones urbanas y rurales adheridas, pero su tendencia reformista no condice con las nuevas necesidades de la clase obrera ecuatoriana que va evolucionando hacia la izquierda, llevada por su situación cada vez más desesperada. Esta organización se declara por la conciliación de clases, anticomunista y es contraria a la violencia, inspirada en un espíritu de mansedumbre cristiana. Edita un periódico: "El Faro".

Existen también dos federaciones de campesinos que cuentan con 4.452 adherentes, según los datos que proporcionan. Hay grupos de propaganda de tendencias más avanzadas, como el grupo "Solidaridad" de propaganda y organización sindical, que edita un periódico, "La Protesta", el que evoluciona hacia el comunismo y simpatiza con Rusia.

Para el mes de Mayo próximo, se efectuará un Congreso Sindical Nacional en Quito, el que ha de tener mucha importancia para el futuro del movimiento sindical del país. Como se ve, existen en el Ecuador las condiciones para un rápido desarrollo del movimiento obrero y los últimos acontecimientos que pasa-

mos a relatar brevemente indican no sólo que el movimiento obrero está evolucionando hacia la izquierda, sino que también en el Ecuador, el fantasma del comunismo se presenta ante los que explotan tan miserablemente al sufrido proletariado ecuatoriano.

#### III

#### LA DICTADURA MILITAR Y LA REACCION BURGUESA.—ORGANIZACION DE BANDAS CAPITALISTAS ARMADAS.—EL TEMOR AL COMUNISMO

El 9 de Julio del año pasado se produjo en el Ecuador un golpe de estado militar. La agitación existente entre los trabajadores que tenía su razón de ser en la situación económica de las masas, intentó ser explotada por los militares que solicitaban la ayuda de los trabajadores, hasta a los de ideología más avanzada, haciéndoles creer que perseguían la implantación de un gobierno obrero. Pero, naturalmente, cuando los obreros, una vez triunfante el golpe de estado, intensificaban la propaganda revolucionaria encaminada a reclamar el establecimiento de un gobierno proletario, los militares habían olvidado sus promesas.

Entre los obreros y la tropa, sin embargo estos hechos habían establecido una cierta relación y hasta en sus filas la propaganda revolucionaria de los obreros iba produciendo sus efectos. Los obreros intentaron mantener vinculaciones con las masas campesinas. Esta agitación obrera atemorizó completamente a las clases burguesas.

El gobierno militar que, para hacer triunfar el golpe de estado había buscado el apoyo de las masas obreras—lo que indica la importancia que estos habían adquirido como clase—comenzó a aplicar los más reaccionarios procedimientos contra la clase obrera para detener su agitación. Las prisiones se llenaron de obreros. Se allanaron domicilios, se clausuraron las imprentas obreras, se quemaron los diarios y elementos de propaganda, se deportaron a muchos militantes, se persiguieron y procesaron en gran número. Se hablaba de una tentativa de revolución comunista y la prensa burguesa tronaba contra los bolcheviques, mientras que los capitalistas formaban una "guardia cívica" que armada y contando con el apoyo del gobierno debía "mantener el orden, en las ciudades".

Hasta las organizaciones obreras más reformistas hubieron de sufrir las consecuencias de esa reacción. La burguesía ecuatoriana, apoyándose sobre los militares y organizándose en bandas armadas y presionando en toda forma para obligar a los obreros a organizarse en "guardia cívica", trataba de aprovecharse de la situación para destruir el movimiento obrero y detener la agitación revolucionaria del proletariado que surgía como la consecuencia natural de la reagravación de sus condiciones de trabajo y de vida. Es así como la Confederación Obrera de Guayas debía denunciar en su manifiesto titulado "Ante la Historia", en que se declaraba por la colaboración de clases, la situación crítica a que había llegado la clase obrera y protestar por la suspensión de su periódico, la clausura de su imprenta, etc., y el Partido Socialista del Ecuador debía tomar una resolución de protesta contra la clausura de los periódicos "El Faro" y "La Protesta" (este último órgano del grupo "Solidaridad") pidiendo el juzgamiento y la condena de los capitalistas, a quienes acusaban de haber fraguado esa reacción y "armarse en defensa de cualquier resolución del gobierno", solicitando al mismo tiempo la libertad de repatriación de inocentes obreros y garantías para las publicaciones obreras. Es claro que los capitalistas no fueron juzgados ni condenados; que no se armaban en defensa de cualquier resolución del gobierno, sino que el gobierno era el instrumento de los capitalistas, a los que ayudaba en toda forma; que para los trabajadores en momentos de intensa agitación no debe haber ninguna garantía y que la Constitución será letra muerta para los trabajadores, pese a su aparente liberalismo, cuando como

en este caso, la burguesía juzgaba en peligro sus privilegios o simplemente la agitación obrera se hacía demasiado intensa.

La experiencia dolorosa venía a demostrar a los trabajadores del Ecuador que la burguesía se valía de su fuerza, del Estado, instrumento de clase, de sus privilegios políticos para garantizar sus privilegios económicos. La "democracia" aparecía en forma nítida, como una democracia burguesa. La colaboración de clases como la traición evidente a los intereses proletarios.

Las últimas informaciones que nos llegan de ese país nos hacen saber que la situación ha mejorado un poco. La reacción ha amainado y no se persigue con la misma intensidad que al final del año pasado a los obreros revolucionarios, pero subsiste una vigilancia especial contra los militantes destacados y los camaradas deportados no pueden retornar al país.

Este estado de cosas viene a demostrar que la lucha de clases en el Ecuador está tomando cada vez más un carácter agudo y esas batallas de un proletariado considerado como de los más sufridos de América servirán para capacitarlo para emprender cada vez acciones más vastas de clase y para que se oriente hacia la izquierda del movimiento obrero internacional. De otra parte, la formación de organismos de defensa de la burguesía y la campaña de la prensa burguesa contra los bolcheviques pone bien en evidencia dos cosas: El terror de la clase dirigente ante la creciente importancia de la agitación obrera y el hecho de que el fantasma del comunismo no asola solamente a Europa como en la época del Manifiesto Comunista, sino que por el contrario, se presenta en el mundo entero.

El Secretario Sudamericano de la Internacional Comunista ha hecho llegar a los obreros revolucionarios del Ecuador la solidaridad internacional de los comunistas y su protesta contra la reacción.

Y cabe agregar frente a estos hechos que las clases burguesas sudamericanas están precipitando a pasos agigantados la educación de sus sepultureros — los obreros y campesinos pobres — en el camino de su revolución. Es otra experiencia dolorosa que no será inútil para los trabajadores y campesinos pobres del Ecuador.

(Continuará)

## El Imperialismo en el Paraguay

El Paraguay es otro de los países sudamericanos que viven bajo el peso de una cruel dictadura y cuyos gobernantes son instrumentos conscientes de los financistas de Londres y de Wall Street.

Recibimos una carta de nuestros queridos compañeros del Paraguay, acompañada de varios periódicos burgueses, de los cuales podemos sacar detalles realmente interesantes sobre la situación actual de ese país. Iremos analizándolos en números sucesivos, lo que nos permitirá dar a los compañeros una idea de la situación porque atraviesa el Paraguay y de las dificultades de la lucha de clases y de la actividad comunista.

Por hoy queremos señalar un detalle sumamente interesante y que denota toda la importancia de la penetración imperialista, que hace víctima de sus fechorías a las masas pobres de obreros y campesinos y que prácticamente coloca al país bajo la dependencia omnímoda del imperialismo.

Pero reproduzcamos antes algunas palabras de la carta de nuestros compañeros, que son por demás significativas: "Este país, querido compañero — nos dicen nuestros camaradas paraguayos — es el de las conspiraciones burguesas; hasta parece mentira, en veinte años hubo diez y nueve presidentes, frutos de golpes de estado, revoluciones, cuartelazos. El que actualmente está en el poder es el Partido Liberal Radical, subdividido en dos grandes fracciones que hoy se encuentran frente a frente. Cada noche los soldados duermen con las ar-

mas en los brazos... Se amenazan a muerte la fuerza policial por un lado y el ejército por el otro. Hay otros partidos conservadores. Esta situación estallará fatalmente en violencia; está produciendo desde hace algunos meses una gran inquietud; las fuerzas burguesas se ejercen recíproca vigilancia, pero sin descuidarnos a nosotros, comunistas, a pesar de lo ínfimo de nuestras fuerzas".

Son ya conocidas las medidas reaccionarias con que el gobierno paraguayo ha intentado detener el movimiento comunista naciente. Es aún fresco el recuerdo de cuando los candidatos comunistas en las elecciones fueron tomados presos y deportados con otros muchos en las selvas vírgenes del Brasil, sin que se tengan todavía hoy, noticias ciertas del paradero de muchos de los que en esa ocasión habían sido tan dolorosamente tratados.

Pero entrando en el objeto de esta nota, exponamos lo que nos dicen nuestros compañeros: "Las grandes empresas existentes son o norteamericanas o inglesas. El actual Presidente de la República en el período anterior, era Vicepresidente a la vez de una gran empresa norteamericana. Los frigoríficos, ferrocarriles, tranvías, yerbales, etc. están en manos de esos representantes de los dos imperialismos. Basta decirle que Inglaterra tiene en el país un representante exclusivamente para cobrar los impuestos que gravan la exportación de los productos nacionales. En dicho país no impera sino la voluntad omnívota de los "misters". Si ellos quieren, los nacionales se bajan en los puertos paraguayos o de lo contrario se les expulsa. Le cito el caso para hacerle ver hasta donde llegamos. Dentro del territorio paraguayo no tiene valor Constitución ni derechos humanos ninguno si ellos no quieren. Los mismos burgueses se sienten molestados. El pueblo también es eminentemente religioso y los curas comienzan a trabajar con ahínco contando para ello con el Estado y los capitalistas extranjeros."

Este detalle de la intervención de un comisionado inglés encargado de percibir los impuestos sobre la producción nacional es una demostración tan contundente de la influencia del imperialismo en el Paraguay, que hemos procurado obtener nuevos datos que se han encargado de darnos nuestros compañeros, enviándonos algunos periódicos burgueses entre ellos "La Opinión". En el número 13 de ese diario, encontramos un artículo titulado "La deuda externa", que es sumamente interesante. El Paraguay había designado al señor Venancio Galeano como agente financiero del Gobierno en Londres para gestionar la reducción de la deuda externa, cuyo monto global era de pesos oro 7.600.000 aproximadamente. El Gobierno obtuvo la reducción de 1.800.000 pesos oro, pero ¡a qué precio! Para garantizar el pago de la deuda externa, se ha comprometido hasta su total extinción los derechos de exportación de la yerba y de los cueros, los cuales serán percibidos directamente por un representante de los acreedores en esa Capital. De ese modo, las finanzas del Estado quedan intervenidas. Y agrega el diario "La Opinión": "Hay que advertir que los bonos de la deuda externa se cotizaban en Londres a un 20 ojo como máximo, es decir, que el agente financiero del Gobierno pudo rescatarlos por pesos oro 1.080.000, que más los 2.200.000 adeudados por amortización e intereses, hacen una suma de 3.280.000 ojs que pudieron adquirirse por préstamos de los bancos con asiento en esta Capital, convirtiendo la deuda externa de 5.800.000 pesos oro en una interna de pesos 3.280.000 pesos oro."

Estos datos de fuente burguesa denotan bien claramente el gran negocio hecho por los imperialistas ingleses en este asunto. Con la aparente concesión de una disminución de 1.800.000 pesos oro, el imperialismo inglés no solamente ha llegado a valorizar sus títulos en un porcentaje fabuloso, sino que también ha logrado la fiscalización de las finanzas paraguayas, poniendo bajo su control los rubros más importantes de la producción del país, lo que involucra no solo establecer un régimen de dominación económica efectiva, sino también las perspectivas de nuevas fuentes de ganancias y de dominación imperialista.

"La Opinión" hace resaltar que ese hecho ha motivado la protesta de to-

da la prensa opositora. Pero señala que el Paraguay vive bajo una dictadura, bajo un régimen de tiranía que denuncia a todos los pueblos de América.

Si hasta los partidos burgueses y sus órganos deben hacer tales afirmaciones, es de figurarse hasta que grado llega la dominación imperialista en el Paraguay. Envuelto en las luchas imperialistas anglo-yanquis, el pueblo paraguayo y especialmente las clases pobres, los obreros y campesinos, han de sentir el peso atroz del imperialismo, que trata de buscar en los pueblos sudamericanos las nuevas fuentes de riqueza que les escapan de las manos en sus antiguas colonias de otras regiones del globo. Las clases gobernantes conquistadas por el imperialismo, que las hace intervenir interesándolas en sus negocios; la religión, puesta al servicio del capitalismo imperialista, y explotando la ignorancia de las masas obreras y campesinas pobres; la sujeción económica del país al imperialismo, que llega hasta el punto que indica la intervención de ese comisionado inglés, son detalles demasiado significativos sobre la influencia imperialista en el Paraguay.

Es necesario que la lucha contra el imperialismo concentre todos los esfuerzos de los que anhelan que termine ese régimen oprobioso. También aquí ha de corresponder a los comunistas ponerse a la vanguardia de la lucha contra el imperialismo. Tantas revoluciones cuarteleras indican que no ha de ser extraño a ellas estas luchas de intereses y de antagonismos capitalistas. Y a pesar de la situación actual, bajo el régimen de tiranía y de opresión que subsiste, debe surgir en el Paraguay una sección de la Liga Anti-Imperialista que pugne por contrarrestar la influencia creciente del imperialismo que se traduce en revoluciones cuarteleras, en antagonismos y luchas imperialistas, en interventores financieros, en el aumento del grado de explotación de los trabajadores y campesinos pobres que viven en la miseria y en la opresión y en una ficción de libertad política, de la que no va quedando ni siquiera el nombre.

Esperamos saludar muy pronto a la Sección paraguaya de la Liga contra el imperialismo, tanto más necesaria cuanto más se hace sentir la influencia imperialista.

## El Aumento de las Fuerzas Comunistas en la Argentina

Las elecciones de la Provincia de Buenos Aires señalan nuevos progresos comunistas como anticipáramos en nuestro número anterior. En la sección tercera, a pesar de no haberse hecho casi propaganda, los votos comunistas pasan de 250 a 547. En la cuarta sección, donde se había concentrado toda la propaganda comunista, se obtuvo el siguiente resultado por localidad, tomando para nuestra comparación los partidos Comunista, Socialista y Conservador:

	Comunista		Socialista		Conservador	
	1923	1926	1923	1926	1923	1926
Alberti . . . . .	—	1	82	142	155	50
Bolívar . . . . .	—	64	232	75	884	639
Bragado . . . . .	—	15	138	123	223	990
Carlos Casares . . . . .	—	15	170	137	130	324
Carlos Tejedor . . . . .	—	1	2	144	484	2
Carmen de Areco . . . . .	—	2	41	21	489	297
Caseros . . . . .	—	4	2	13	160	4
Chacabuco . . . . .	10	73	147	461	115	17
Chivilcoy . . . . .	73	243	115	144	622	5
Colón . . . . .	—	—	227	276	163	73

	Comunista		Socialista		Conservador	
	1923	1926	1923	1926	1923	1926
General Arenales . . . . .	—	6	67	44	182	381
General Pinto . . . . .	1	7	60	59	500	—
General Viamonte . . . . .	3	12	80	49	123	373
General Villegas . . . . .	—	1	42	54	172	150
Junín . . . . .	—	32	508	631	1.276	1.160
L. N. Alem . . . . .	—	4	105	90	193	149
Lincoln . . . . .	8	52	48	261	69	40
Nueve de Julio . . . . .	—	24	243	342	172	537
Pehuajó . . . . .	—	1	136	244	181	162
Rivadavia . . . . .	—	—	70	158	617	1.022
Rojas . . . . .	24	60	45	69	202	157
Salto . . . . .	4	27	41	10	253	404
S. A. de Giles . . . . .	—	2	12	50	695	—
Trenque Lauquen . . . . .	—	10	116	86	101	59
25 de Mayo . . . . .	15	29	73	62	496	255
Total . . . . .	138	685	2.802	3.745	8.658	7.246

De acuerdo con los resultados generales, los socialistas aumentan un 33 o/o de sus votos, mientras que los comunistas aumentan un 396 o/o, es decir, que cuadruplicaron sus votos.

El Partido Conservador se abstuvo de concurrir en alguna localidad. En otras, como en Carlos Tejedor, es visible que una parte de los votos conservadores fueron al Partido Socialista, con el propósito de oponerse al triunfo del Partido Radical, el que sacó 23.637 votos en la cuarta sección. Por eso el aumento de votos de los socialistas no puede considerarse como votos seguros de ese Partido. Es posible que se acentúe en otras elecciones el derrumbe del Partido Conservador, partido que ha dominado durante mucho tiempo en la Provincia de Buenos Aires y que por eso aún los socialistas reformistas puedan conquistar algunos votos más. De no ser así, es indudable que el Partido Socialista no podría mantener sus posiciones actuales, las que se deben en parte a las disidencias entre los conservadores. En cambio, los votos obtenidos por el Partido Comunista, partido que no presentaba ninguna perspectiva de triunfo ni aparecía ante el electorado como el exponente de la reacción contra los radicales, fracción que está en el gobierno, son votos efectivos conquistados para nuestro Partido y que nos abren nuevas y brillantes perspectivas en la cuarta sección electoral. El Partido Comunista ha triunfado sobre los socialistas en dos partidos (1): en Chivilcoy y en Salto, y sobre los conservadores en varias otras localidades. De los 25 partidos que comprende la cuarta sección, en las elecciones de 1923 sólo obtiene votos en ocho partidos; en 1926, en 23 partidos hay votos comunistas, faltando solamente en dos. Por ser la primera vez que el Partido Comunista hace trabajos de propaganda en esa sección, los resultados obtenidos nos permiten señalar este hecho como un gran triunfo comunista, que sirve para demostrar el amplio campo de acción que tiene el comunismo en la Provincia de Buenos Aires.

En la primera y quinta sección, donde los comunistas no hicieron ninguna propaganda y donde antes no tenían votos, han obtenido 85 votos en la primera y 8 votos en la quinta, a pesar de no haber podido establecer, especialmente en esta última, ningún contacto hasta el presente. Es seguro que si en estas secciones los comunistas pudieran disponer de los recursos y hacer una propaganda como la que han hecho en la cuarta sección, los resultados serían también

(1) Distrito, localidad.

muy halagüeños para nuestro Partido, cuando casi siendo completamente desconocido, llegó a obtener votos para su lista.

Estos resultados han dejado la impresión hasta en los mismos adversarios de que el Partido Comunista realiza grandes progresos, mientras el reformismo permanece más o menos estancado cuando no disminuye sus fuerzas como en la Provincia de Córdoba.

## Discurso del delegado de la I. S. R. ante el Congreso Continental de los Obreros Marítimos, celebrado en Montevideo

*Pronunciado en la conferencia organizada por el Consejo de la Federación Obrera Marítima del Uruguay.*

Constituye para mí un honor y un placer el traer a la Segunda Conferencia Continental de Obreros Marítimos el saludo y los mejores votos de la Sección de Obreros del Transporte de la Internacional Sindical Roja.

Si en el transcurso de mi disertación, mi pronunciación española carece de corrección, es porque el castellano no es mi lengua nativa, pero estoy seguro de que los que me escuchan disimularán esta falta atendiendo al fondo de mis apreciaciones.

Debemos agradecer a la Unión Industrial de Obreros del Transporte Marítimo de la I. W. W., por la convocatoria de esta conferencia en pro de la unidad. Procuremos, pues, encontrar una base común de acuerdo y decidámonos a no abandonar la consigna de unidad, para no caer en nuestro antiguo aislamiento y desorganización.

Para ello, apartemos todos los puntos de distancia, sean pocos o muchos, y busquemos los puntos en que estén de acuerdo todos los que realmente desean luchar del lado proletario, por el mejoramiento de las condiciones bajo el capitalismo, y por la revolución proletaria. No hay, pues, aquí, ni socialistas, ni anarquistas, ni comunistas; sólo hay obreros, imbuídos del espíritu de la lucha revolucionaria y que se han unido aquí para procurar unir las fuerzas en esa lucha.

La clase obrera no está unida. A pesar de que la producción está ahora organizada en escala mundial con gigantescos trusts capitalistas, entre los cuales no son los menores los de capital financiero que unen y controlan a los trusts industriales; a pesar de eso, grandes masas obreras carecen de toda organización, trabajando y sufriendo en silencio, mientras que aún las que están sindicadas se hallan desunidas en alto grado con relación a las organizaciones capitalistas.

### LA ORGANIZACION OBRERA CONTINENTAL

Antes de la guerra mundial, había en todo el mundo apenas 10 millones de obreros sindicados. Y estos de diversas tendencias, incluyendo los sindicatos cristianos. Toda su organización internacional consistía en el "Secretariado Sindical Internacional", quien, en realidad, sólo era un órgano de información y no de lucha efectiva. Debemos estudiarla. Debemos estudiar estas fallas del pasado, particularmente el fracaso de los sindicatos al estallar la guerra, si deseamos tomar el buen camino en el futuro.

Aún hoy, aunque en 1923 había —según las estadísticas— alrededor de 36 millones de obreros sindicados, tenemos una insignificante proporción con respecto a la totalidad de asalariados. Sin embargo, estos 36 millones constituirían un ejército poderoso si fueran unidos.

Fuera de Estados Unidos, donde tenemos unos tres millones de obreros organizados en un total de 33 millones, apenas si existen estadísticas que muestran el lamentable estado de desorganización de los obreros del continente americano, tanto del norte como del sud.

Las estadísticas existentes muestran que la Argentina tiene 120.000 organizados en una población de 9 millones. Pero el más ligero conocimiento de la Argentina nos enseña que si hay 120.000 sindicados, sus fuerzas no solo son pequeñas, sino que en realidad son impotentes frente al poder del capital porque están dispersas y divididas en por lo menos tres centrales nacionales, con políticas que les son tan preciosas, que la unión contra el capitalismo es lo último en que piensan.

En Méjico las estadísticas, de exactitud dudosa, dicen que hay ochocientos mil obreros organizados. Hay dos centrales nacionales y muchos sindicatos autónomos de los cuales el más importante, quizá, es la unión revolucionaria del transporte ferroviario. El Canadá también se encuentra sumamente debilitado por la división.

En las Antillas, Centro América y Perú, el joven movimiento obrero debe luchar no solo contra el brutal imperialismo de Estados Unidos, sino también contra tendencias divisionistas. En el Brasil, donde un terror blanco semi-feudal, somete a los trabajadores a salarios miserables, acompañados de persecución política, el problema actual es unir en una central nacional las completamente aisladas organizaciones locales. Hasta aquí, en el pequeño Uruguay, donde los obreros gozan de las ventajas de la democracia y del hambre, se dan el lujo de tener dos centrales nacionales, que entre ambas reúnen escasamente un dos por ciento de los trabajadores. A la verdad que esta división en las fuerzas de la clase obrera, es un lujo de que los trabajadores debieran prescindir.

Si esto fuera el final y no el comienzo del movimiento obrero, habría que tener poca esperanza en la emancipación proletaria. Si la lealtad de los sindicatos les lleva a ser los guardianes ciegos y celosos de sindicatos regionales de oficio o industriales, si se exageran las diferencias y se ignoran los intereses comunes, entonces el futuro de la clase obrera será obscuro, indiscutiblemente.

### LA POSICION DEL PROFINTERN

La Internacional Sindical Roja no viene aquí a aumentar ni mantener esos obstáculos, sino a procurar salvarlos. Sería un gran placer para nosotros si las organizaciones aquí representadas se declararan por la afiliación a la Internacional Sindical Roja. Pero no insistimos en esto.

Nosotros los de la Internacional Sindical Roja, creemos firmemente en la necesidad del Estado proletario revolucionario armado que usará de toda la fuerza necesaria para destruir los restos de poder social que conserva la burguesía después que los obreros la hayan obligado a abandonar el poder gubernamental. La experiencia nos ha enseñado que los capitalistas no se resignan a aceptar como definitiva su primera derrota sino que agitan a los atrasados e ignorantes, compran a los cotizables, y conspiran con el capitalismo internacional para volver al poder por medio de la violencia contrarrevolucionaria.

Nosotros, los de la Internacional Sindical Roja, creemos que la dictadura del proletariado en un sentido histórico, se prolonga hasta que haya una sola clase trabajadora, hasta que el horizonte cultural de la sociedad se haya elevado al nivel de una ética colectiva, y hasta que el adelanto técnico y educacional de la sociedad haya eliminado la diferencia entre el trabajo intelectual y manual, única base de igualdad. Creemos que a los partidos políticos del capitalismo, que son creados paralelamente a sus organizaciones económicas, debe oponerse el partido revolucionario del comunismo, compuesto de los obreros más adelantados y abnegados, cuya homogeneidad ideológica y disciplina férrea constituyen una

fuerza decisiva al frente del gran ejército del trabajo, que solo se mueve a impulso de una necesidad imperiosa.

#### EL FRENTE UNICO

Pero, los componentes de la Internacional Sindical Roja no hacemos de nuestras creencias un requisito indispensable para la lucha común con los que desean combatir al capitalismo. Por el contrario, respetando la existencia de ideas diversas, exigiendo solo la adhesión a la lucha de clases y formulando los puntos concretos que los otros presentes desean adoptar en la lucha, damos todo nuestro apoyo al frente único anticapitalista de los obreros marítimos del continente occidental. Si hay quien lo dude, no tiene más que formar junto con nosotros en ese frente único.

Pero si este se limita al hemisferio occidental, es seguro que no pasa lo mismo con el frente único capitalista. La marina estadounidense está concentrada en dos grandes compañías: la Asociación Marina Patronal Americana y la Oficina Marina Americana; que, aunque enemigos de la marina inglesa, se unen, a buen seguro con los británicos contra los trabajadores.

Esos dos grandes trusts son controlados por los intereses de Morgan y Rockefeller, que tienen también parte predominante en la Línea Estrella Blanca, Leyland, Hamburgo-Americano, Nord Deutscher, etc.; todas ellas se reúnen en un tremendo frente único contra los trabajadores.

Es claro, pues, que los obreros marítimos del Oeste y del Oriente, los de este Continente, de Europa, Asia y Australia deben llevar una lucha común; las huelgas perdidas del pasado, la valiente pero frustrada huelga "ilegal" de los marinos británicos que se levantaron el año pasado contra una reducción de los salarios, nos indican que esta conferencia debe procurar vinculaciones tendientes a un frente único de todos los obreros marítimos del mundo. Debemos formar un programa de reivindicaciones aquí sobre la cuestión de sueldos y horarios, para demostrar porque luchamos para la unidad, y debemos invitar a todas las organizaciones marítimas a unirse con nosotros en la lucha.

Pero las mismas razones que exigen una lucha común entre las diversas organizaciones obreras del transporte, abogan también por la unidad de los trabajadores marítimos del mundo en una poderosa organización. Porque sólo podrán obtenerse las finalidades comunes y la cohesión necesaria, cuando todos los obreros del transporte se unan en una gran organización industrial mundial de todos los ramos del transporte.

Las diversas organizaciones marítimas de Estados Unidos cuentan solo con un puñado de trabajadores; según las estadísticas norteamericanas, sólo hay 61 mil obreros marítimos tanto de los barcos como de tierra, en un total, por lo menos de 300.000 trabajadores. Pero los otros ramos del transporte, los obreros ferroviarios, etc., están organizados en número de unos 900.000. Todos ellos, tarde o temprano, deberán unirse si es que alguna rama de la industria debe obtener la solidaridad que necesita en la lucha por mejores condiciones, o si es que la clase obrera cumple su misión histórica de derribar a la burguesía.

Internacionalmente, el problema es de igual urgencia. La Federación Internacional del Transporte de Amsterdam tiene solo 126.445 marítimos organizados en dieciséis países. Sólo dos de éstos no pertenecen a Europa; la Federación de mozos de Australia con 2.000 afiliados y, según manifestó el secretariado de Amsterdam en Enero 1.º de 1925, tiene otros 10.000 afiliados en la F. O. M. de la Argentina. Por lo que sabemos de ese país, resulta que el secretariado de Amsterdam mira con lentes de poderoso aumento al contemplar a la F. O. M. Argentina.

(Continuará)

## ALMANAQUE HISTORICO DEL COMUNISMO

### MES DE MAYO

- 16 1871 La Comuna de París hace un llamado a los trabajadores de la campaña.
- 17 1925 Catástrofe minera en Dortmund.
- 18 1917 Wilson firma el decreto del servicio militar obligatorio.
- 19 1825 Muere Saint Simon.
- 20 1920 Fin de la huelga de Mayo 1920. La Confederación del Trabajo Francesa decide la vuelta al trabajo
- 21 1871 Comienza en París la semana sangrienta. Los versalleses, con el general Douay, entran en París.
- 22 1863 Fundación de la Unión General de los obreros alemanes.
- .. 1899 Congreso Internacional minero en Bruselas.
- 23 1871 Los versalleses se apoderan de Montmartre.
- 1906 Muerte de Enrik Ibsen.
- 24 1743 Nacimiento de Juan Pablo Marat, gran revolucionario francés, redactor del "Amigo del Pueblo".
- 25 1871 Delescluze cae sobre las barricadas, por la Comuna de París.
- 1899 Lock-out contra 60.000 obreros en Dinamarca.
- 1913 Manifestación contra la ley del servicio militar por 3 años, en Saint Germain, en Francia: 150.000 manifestantes.
- 27 1778 Muerte de Voltaire.
- 1797 Muerte de Babeuf, uno de los precursores del comunismo.
- 1876 Muerte de Bakounine, revolucionario ruso.
- 28 1871 Caída de la Comuna de París.
- 1925 En la Cámara de Diputados francesa, la fracción comunista vota sola contra la guerra de Marruecos.
- 29 1871 Muerte de Varlin, comunalista.
- 1921 Fundación del Partido Comunista Belga.
- 30 1918 Muerte de G. Plékhanov, sociólogo, marxista ruso.
- 1925 Los jefes socialistas franceses votan por la guerra con Marruecos.
- 31 1793 Comienza el régimen del terror; durará hasta el 27 de Julio de 1794 (9 termidor).

## LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA

### REVISTA QUINCENAL

Organo del Secretariado Sudamericano de la Internacional Comunista

### PRECIO DE SUSCRIPCION

Argentina		Otros países	
Suscripción trimestral . . . \$ m/n	1.00	Subscripción trimestral . . . \$ oro	0.50
Número suelto . . . . .	0.20	Subscripción semestral . . . \$ oro	1.00
		Número suelto . . . . .	\$ oro 0.10

Pedidos mayores de 25 ejemplares, 25 o/o de descuento

Toda la correspondencia de redacción y administración, giros, etc., remitase a nombre de José F. Penelón, calle Estados Unidos 1525, Buenos Aires República Argentina.

---

---

## **LIBROS Y FOLLETOS**

pueden obtenerse en la

### **Editorial “La Internacional”**

Solicite Lista de Libros y Pre-  
cios a la Administración de---

### **“La Correspondencia Sudamericana”**

Calle ESTADOS UNIDOS 1525,  
Buenos Aires, Rep. Argentina.